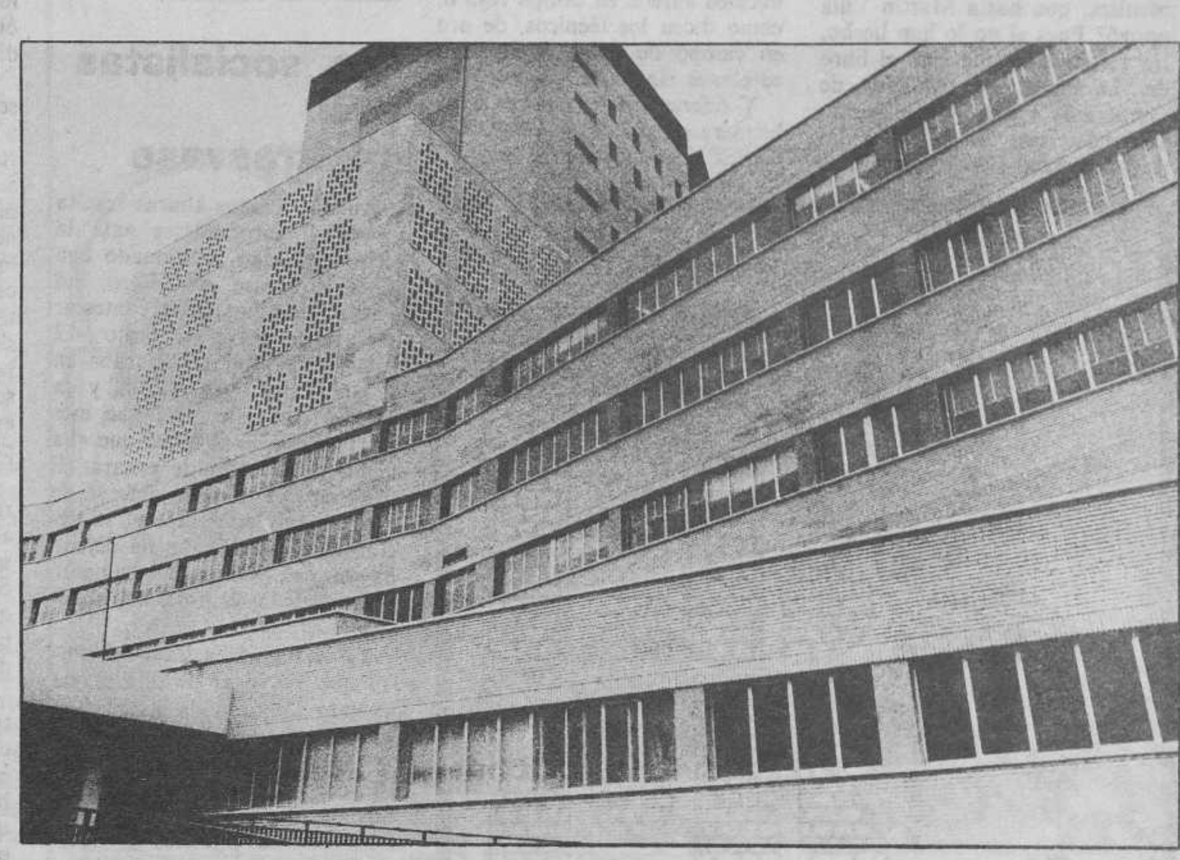
andalán

Ayuntamiento de Zaragoza: Fuera yanquis

¿Mejora la economía española?

Kéhayan: votos en vez de adoquines





HUELGA DE BATA BLANCA



Periódico semanal aragonés — N.º 327 — 26 de junio al 2 de julio de 1981 — 60 ptas.

el rolde

Otro atropello

Basta con leer de principio al fin el ANDALAN n.º 325 y veremos cómo están Vds. de catalanizados. Bajo mi punto de vista, rayando con lo vergonzoso. Voy a contarles algo que creo que ya sabrán y que dudo muchísimo que se mojen en ello; si es así yo les felicitaré de todo corazón, pues pocas cosas me gustarían tanto como el que fuese yo el equivocado.

El sábado 13 del corriente, en «La Clave», dijeron que los colores de la bandera española se sacaron de la bandera catalana. ¿Qué han contestado a esta mentira, que hasta Martín Villa apoyó? Pues si no lo han hecho, les recomiendo que lean el libro de «La Bandera de Aragón», de Guillermo Fatás y Guillermo Redondo, que dice: «Casi un dogma venía siendo para muchos que la bandera española era originaria de La Provenza y que a través de Cataluña y Aragón había llegado a ser de España, como también han tenido algunos por semidogma durante mucho tiempo que el escudo catalán estaba formado por cuatro barras rojas en campo de oro y nacía con Wilfredo el Velloso al marcar Carlos el Calvo sus cuatro ensangrentados dedos sobre el pavés de aquél y fue un catalán, gracias a Dios, Sáenz y Baturrell, quien desmintió la patraña de Wilfredo, quedando para los modernos heraldistas el probar que las supuestas barras rojas, en campo de oro, no eran sino báculos áureos en campo rojo o, como dicen los técnicos, de oro en campo de gules, y no eran catalanes sino aragoneses».

Y referente a los colores de la bandera española, fue así: El rey Carlos III y su ministro Aranda instauraron (¿influiría en ellos la condición de ser aragonés Aranda?) para bandera de España la señera de Aragón, en una Real Orden del 28 de mayo de 1785, mandando que la Armada Naval enarbolase la bandera —dice textualmente— «dividida en tres listas, de las que la alta y la baxa sean encarnadas y del ancho cada una de la cuarta parte del total, y la del medio amarilla, colocándose en ésta el Escudo de mis reales armas».

Por todo esto espero que tendrán a bien sacar íntegra esta carta, contestando a tal atropello entre otros en contra de nuestro Aragón. **Rafael Navarro Rubio (San Sebastián).**



Los socialistas y el minitrasvase

Aunque a estas alturas resulta ya difícil sorprenderse ante la lectura de algo relacionado con el minitrasvase del Ebro, no quiero dejar pasar sin contestar la carta que con el título «El único, el PAR» se publicaba en el n.º 325 de ANDALAN y en la que, tras afirmarse que este partido ha sido el único que «ha tenido la valentía de encarar el tema en una línea de defensa de los intereses aragoneses», se decía que el PSOE «no ha dejado de ser un simple instrumento concertado a la hora del expolio».

Yo le rogaría a Santiago Parra que, en lugar de informarse leyendo determinada prensa diaria, hiciera un esfuerzo por utilizar alguna otra fuente más objetiva como, por ejemplo, los Diarios de Sesiones de las Cortes. Posiblemente entonces se llevaría una sorpresa al comprobar que para que le saliera la cuenta de los 126 votos que en el Congreso se mostraron favorables a la devolución del proyecto al Gobierno, tendría que sumar al del PAR 106 votos socialistas (incluidos los de los parlamentarios catalanes del PSC), 15 comunistas y 4 de Coalición Democrática. En el Senado, Cámara en la que como es sabido el PAR no tiene representación, la enmienda de veto al minitrasvase que yo defendí obtuvo 65 votos a favor entre los que estaban más de 60 socialistas. Si esto supone ser un simple instrumento concertado a la hora del expolio, me gustaría que me explicara el Sr. Parra —a quien le ofrezco toda la información que desee sobre este tema— qué papel me corresponde a mí en tal orquestación.

En relación con el ministrasvase, los socialistas hemos mantenido una postura de oposición coherente, pero haciendo un esfuerzo por situar el problema dentro de sus justos términos. Porque, a pesar del riesgo de sentar un precedente que supone y de la posibilidad que abre a que en los próximos años siga concentrándose un determinado tipo de industrias en la comarca de Tarragona, no es comparable en absoluto este proyecto al que en la última época del franquismo intentaba trasvasar 1.400 Hm^3 al área de Barcelona. Sin embargo, ha habido quien ha confundido los términos o ha intentado confundir y ahí está, por ejemplo, un folleto antológico editado por el PAR, «explicando» el minitrasvase. Le invito al Sr. Parra a descubrir cuántas «erratas» contiene. **José Antonio Biescas (senador por Zaragoza. Partido de los Socialistas de Aragón, PSOE).**

Derechas e izquierdas

En este país y hasta hace poco tiempo, ha estado claro que los de derechas eran, o al menos lo parecían, los buenos. Los otros eran los rojos, por no añadir otros epítetos.

Sin embargo, hace cinco años se le ocurrió morirse en la cama a Franco, pese a los desvelos de su yerno, y desde entonces acá se han visto muchos detalles, matices, actuaciones, declaraciones, etc., que dejan claro —para los que por principio no creemos en ese tipo de divisiones y, por tanto, nos nos ciega ninguna pasión ni tampoco ningún voto de partido— que ni los de derechas son tan buenos, ni los otros tan epitetables. Veremos unos ejemplos.

Cultura: Está claro que la derecha no se ha preocupado en absoluto por dicha parcela en el sentido de otorgársela al pueblo. Sí está claro que ellos han adquirido, pues tenían facilidad para ello, toda la que han podido asimilar.

Economía: Casi es mejor no tocar dicha parcela, pues está claro que se han enriquecido los que ya lo eran, aunque para ello hubiese que emplear los medios que fuesen: expropiaciones, cercos, fraudes, créditos siniestros, empresas fantasmas con mano de obra barata.

Bienestar social: Aquí algunos podrán argumentar las ventajas sociales conseguidas por el operario durante un tiempo atrás. La mejor y quizá única respuesta es que España no solamente es Madrid y otras grandes capitales. Pues si lo que hay a nivel viviendas, a nivel escuelas, a nivel Seguridad Social, a nivel accesos, en Galicia, en Extremadura, en Andalucía, en Orcasitas, en Móstoles o en Fuenlabrada es bienestar social, díganme qué es lo contrario.

Siempre se nos ha dicho que tanto los socialistas como los comunistas son lobos disfrazados de cordero. También alguien ha propagado que si el suegro de Felipe González es multimillonario, que si Carrillo tiene unas fincas en Ciudad Real, o Extremadura o en Andalucía, que si Tierno Galván tiene intereses económicos en los aparcamientos y por eso ha tomado las medidas que ha tomado; que si Tamames tiene una empresa fabulosa, que si Múgica es un judío riquísimo, que si Camacho, que si Sartorius...

Contra todo ello cabría decir que durante cinco años ha existido, por ejemplo, Atocha, Vitoria, California, aparte de numerosos derbys locales, donde han aparecido más bien gentes de derechas. Se han celebrado concentraciones pese a la prohibición de la autoridad, como un reto de chulería; se ha tomado la calle; se ha pintado.

Los que creemos en la sinceridad hemos visto claramente que no por mucho insistir y vociferar se tiene razón, y que aquella teoría que nos explicaron de derechas o vencedores e izquierdas o vencidos no tiene razón de ser. Para qué seguir, si todos los caminos, al menos durante estos cinco años, llevan a una Roma diferente a la que nos habían indicado. **Carlos Espiau Falo (Madrid).**

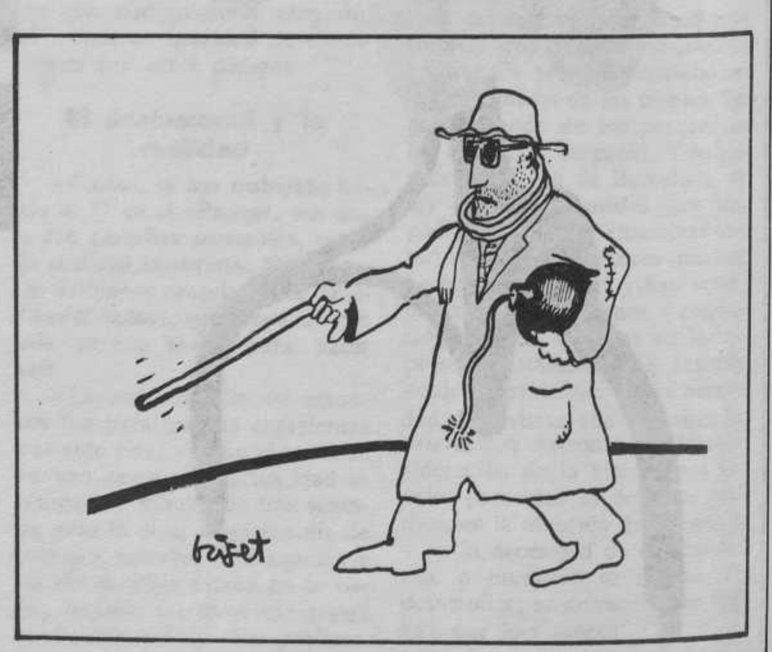
Tres precisiones

En relación con el artículo «Una tesis polémica» que firmado por L. C. aparece en el número 324, tengo que hacer las siguientes precisiones:

1.ª — El Sr. Vigil no retiró tesis alguna, puesto que no fue el director de la misma.

2.ª — La impugnación fue firmada por la mayoría de los **catedráticos** de la Sección de Matemáticas. Por contra, la Junta de la Sección de Matemáticas acordó su dictamen favorable a la continuación del trámite de la tesis en su sesión del 12 de marzo de 1981.

3.ª — La tesis es, sobre todo, de historia de las matemáticas. **Mariano Hormigón (Zaragoza).**



Economía española

¿Síntomas de mejoría o espejismos?

JOSE A. BIESCAS
EDUARDO BANDRES

La aprobación del Acuerdo Nacional sobre Empleo (ANE), las buenas perspectivas que ofrece el mercado internacional de productos petrolíferos y las alzas de las cotizaciones bursátiles son indicadores que están siendo utilizados reiteradamente para dar a entender que la economía española está entrando en una fase de recuperación que podría poner fin a un largo período de recesión. Sin embargo, la evolución de otros indicadores mucho más significativos, como el de la tasa de parados, hace moderar el optimismo de cualquier observador; y será precisamente en este campo, en el de la creación de empleo, donde puede darse al traste con los acuerdos de moderación salarial, si no se consigue en contrapartida la creación de 350.000 puestos de trabajo.

Porque, a pesar de la equívoca denominación que se le ha dado al acuerdo firmado, lo único que en él queda claro es que, continuando con la tradición iniciada en los Pactos de la Moncloa y seguida luego en solitario por Unión General de Trabajadores (UGT) al firmar el Acuerdo Marco Interconfederal (AMI), los trabajadores van a aceptar una nueva moderación salarial mediante una banda del 9 al 11 % para 1982, mientras que la creación de empleo va a seguir en el aire, ya que no hay ningún mecanismo que asegure que los 350.000 puestos vayan a crearse. La implementación de medidas encaminadas a repartir el trabajo disponible, mediante una mayor fiscalidad para las horas extraordinarias, la lucha contra el pluriempleo o la política de sustitución de jubilados de sesenta y cuatro años por nuevos empleados no parecen ser, a la luz de la realidad socioeconómica española, instrumentos demasiado eficaces para una ambiciosa política de creación de empleo. Mayor incidencia pueden tener, sin embargo, determinadas reducciones en las cuotas empresariales a la Seguridad Social o el desarrollo del Estatuto de los Trabajadores en materia de nuevas formas de contratación laboral.

La principal novedad que incorpora el ANE es, desde luego, la aceptación por Comisiones Obreras (CC.OO.) del camino de firma de acuerdos emprendido años anteriores por la central socialista, hecho por lo demás que, aun habiendo protagonizado una buena parte de las discusiones de su Congreso Nacional, tampoco ha puesto en peligro el liderazgo de Marcelino Camacho. Y es que en un momento en que las cifras de paro se acercan a los dos millones, no parece que pueda mantenerse a toda costa una estrategia de reivindicaciones salariales desorbitadas. Por otra parte, las medidas de protección al desempleo —seguro complementario de nueve meses a los parados con cargas familiares, concesión de asistencia médico-farmacéutica a todos los desempleados, aun cuando agoten los plazos que dan derecho a las percepciones económicas, mayor atención al paro agrícola, etc.— son una muestra de solidaridad sindical con los trabajadores en paro exigida por las más elementales normas de justicia, y constituyen una importante contrapartida a la pérdida de poder adquisitivo de los salarios percibidos por los trabajadores con empleo.

La polémica sobre los salarios

Claro que tampoco el movimiento sindical puede aceptar año tras año caídas en los niveles adquisitivos de los salarios, tal como ha venido ocurriendo desde que las actualizaciones salariales se realizan no en función de la inflación del último período, sino de la que se prevé en el siguiente. Por este procedimiento siempre son las rentas salariales las que se ven afectadas al perder varios puntos en términos reales, sin que las insuficientes mejoras de los servicios sociales existentes compense, a través de un salario indirecto, tales pérdidas.

La falacia de achacar a las alzas salariales las cifras de desempleo existentes en nuestro país, mediante la utilización de estadísticas que como mínimo pueden calificarse de metodológicamente incorrectas, cuando no de tendenciosamente disparatadas, aparece en estos días «avalada» por la publicación del Informe Anual del Banco de España, según el cual los salarios reales —esto es, una vez deducida la parte de crecimiento salarial absorbida por la inflación— crecieron en un 47,0 % desde 1973 a 1978, y en un 7,6 % en los dos últimos años —a pesar de los Pactos de la Moncloa, del Decreto Abril sobre regulación salarial y del primer AMI—. Estimaciones más fiables permiten afirmar que entre 1979 y 1980 los salarios perdieron en torno a un 1,5 % de su capacidad adquisitiva, y que los crecimientos de los años anteriores no fueron ni con mucho los que el Banco de España da como buenos.

No cabe duda de que en determinadas épocas del franquismo las alzas salariales eran utilizadas, en el marco de unas relaciones laborales de corte paternalista, como un instrumento demagógico «compensatorio» por la falta de libertad sindical o la inexistencia del derecho de huelga. Sin embargo, y a pesar de que los salarios reales han crecido en España en los últimos años por encima de la media de los países de la OCDE, los niveles de remuneración del factor trabajo distan todavía mucho de los existentes en aquellos países a los cuales deseamos asemejarnos.

La banca, viento en popa

Si bien sobre las alzas salariales puede haber mayor o menor polémica, donde no cabe ningún tipo de discusión es en la constatación efectiva de que el sector económico que mejor se ha instalado en la crisis económica es el de la banca. La instrumentación de una política monetaria restrictiva, agravada por los déficits corrientes del sector público, ha permitido a la banca erigirse en árbitro de la situación: las restricciones en el crédito al sector privado, con su correspondiente encarecimiento, a través de intereses prohibitivos, ha creado gravísimos problemas de liquidez en las pequeñas y medianas empresas que se han visto imposibilitadas para cumplir sus compromisos financieros, viéndose obligadas a cerrar y pasando sus trabajadores a engrosar las filas del desempleo.

Sin embargo, la gran banca aumentó sus beneficios, en 1980, en un 24 % sobre el año anterior. Los intereses cobrados a las empresas no ligadas a sus grupos financieros, cuando no la negación de créditos más acordes con sus necesidades de financiación, están posiblemente detrás de numerosos cierres empresariales y de abundantes trabajadores en paro.

Y en medio de tantos desencantos, de ilusiones perdidas, de liberalismos trasnochados y de regresivas derechizaciones en los planteamientos gubernamentales de algunos países occidentales, la abrumadora victoria del Partido Socialista Francés en las elecciones presidenciales y legislativas abre una brecha de esperanza entre quienes creen que es posible salir de la crisis económica reduciendo las desigualdades sociales, mejorando el nivel de servicios públicos, adecuando la estructura productiva al nuevo reto del panorama económico mundial y favoreciendo, en definitiva, una mayor calidad de vida.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, Rafael Aranda, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Julio, Lahuerta, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR



Bases, no

Hacía tanto tiempo que no se oían voces autorizadas en defensa de planteamientos radicales que la petición del Ayuntamiento zaragozano para que sea desmantelada la base yanqui establecida en la capital de Aragón ha sonado a muchos a utopía, cuando no a demagogia o simple pataleta. Es una —otra más— consecuencia de las peculiaridades que ha revestido el proceso democratizador en España a lo largo de los cinco últimos años.

La necesidad de avanzar sin grandes traumas en el camino que llevaba de la dictadura franquista a la democracia parlamentaria, hizo saltar una y otra vez sobre temas que, inicialmente, eran o parecían ser muy claros para todos. ¿Quién se acuerda hoy de los argumentos con que se defendía la conveniencia de la ruptura frente a la reforma política? ¿O de la reivindicación de que se devolviese a los trabajadores el patrimonio sindical expoliado durante la guerra civil o acumulado merced a la cuota obligatoria durante la dictadura? ¿Dónde quedaron las exigencias de eliminación de los franquistas del aparato del Estado —y bien caro que nos está costando haber saltado por encima de este tema; recuérdese el 23 de febrero, por ejemplo—?

Otra cuestión sobre la que se había corrido un velo de ignorancia cuando no de indiferencia, era la de la presencia de las bases norteamericanas en territorio español. Pocos gritos como el de «¡bases, no; yanquis, fuera!» conseguía unir tras sí a tantos y tan diversos españoles que creían tener esto muy claro. Mucho más los aragoneses, en cuyo territorio la presencia de la base de Zaragoza simbolizaba el último peldaño de la gran escala de expolios a que estaba sometido. Sin embargo, los temas de la política más urgente y cotidiana habían hecho olvidar prácticamente el de la base yanqui.

Sin embargo, los argumentos que entonces se esgrimían siguen siendo válidos. La presencia de las fuerzas militantes USA en España supone un evidente menoscabo para nuestra soberanía que hoy ya no coincide con la simple voluntad de un general. Su importancia estratégica las hace, hoy como ayer, objetivo preferente de un ataque soviético en caso de conflicto armado entre las dos grandes potencias. la utilización del polígono de tiro de las Bardenas reales, por otra parte, ha originado numerosos accidentes, algunos con consecuencias luctuosas. La integración de la comunidad yanqui en la autóctona no se ha producido y la actuación de la primera, en los planes personal y laboral, recuerda amargamente a la del más conspicuo ejército colonial.

Hoy, además, cabría añadir un nuevo argumento: en un momento en el que el nuevo Estado español construye, partiendo de bases completamente distintas, sus relaciones internacionales, tenemos en la mano la posibilidad histórica de no alinearnos en uno u otro bloque; ni con el imperialismo norteamericano ni con el soviético. La neutralidad es posible y, teniéndola a la mano, no parece sensato unirse a un bando con las previsibles consecuencias negativas; la carrera de armamentos es muy cara, tanto que Reagan ha tenido que disminuir el presupuesto de ayudas sociales para incrementar el de defensa.

Por todo ello no es descabellada ni utópica la petición del Ayuntamiento de Zaragoza. Por todo ello sigue teniendo vigencia el grito que tantas veces nos unió y, hoy, debe volver a hacerlo: ¡Bases, no; yanquis, fuera!

El divorcio

Con la aprobación de la Ley de Divorcio el lunes pasado en el Congreso de los Diputados, España daba un paso importante hacia su configuración como una sociedad moderna y libre. El largo y difícil proceso que ha supuesto la transición política desde el 15 de junio de 1977 para acá, ha quemado más o menos satisfactoriamente sus principales etapas, pero para que pudiera considerársele consumada, hacía falta que las normas legales que regulaban de forma arcaica caducos modos de convivencia, se adaptasen a la realidad de una sociedad que ya no vive pendiente del fru-frú de las sotanas. Esta adaptación no ha sido posible en unos casos, como el de la necesaria laicización de la enseñanza que, en Francia, por ejemplo, es cosa hecha desde el siglo pasado. Pero en otros, como el reconocimiento del derecho de los cónyuges a romper voluntariamente el vínculo que voluntariamente pactaron y a rehacer su vida matrimonial, la razón ha terminado por imponerse. Es una causa, y no pequeña, para el optimismo.

Policía y sociedad

CIDEUN

Si nos retrotraemos a fechas no lejanas, es fácil recordar un conocido slogan en virtud del cual, desde cierto Ministerio de la cosa pública y en aras de una más justa distribución de cargas, se exhortaba a los contribuyentes a cumplir con el ineludible deber de rendir cuentas al fisco. El lema en cuestión decía: «Hacienda somos todos».

Por un simple proceso de reconversión y asimilación, de igual forma podría establecerse que «Sociedad somos todos». Sociedad es el médico que cura, el ingeniero que proyecta, el maestro que educa, el albañil que construye, el periodista que escribe artículos, el empleado de banca, el obrero de una fábrica o empresa, el agricultor que cultiva sus tierras, el ama de casa que cumple sus labores, el estudiante, el industrial o empresario que fomenta la producción y un tan largo como interminable etc. Sociedad es también el policía —cualquiera que sea su denominación— que vela por la seguridad pública.

Basta un breve detenimiento, en esta peculiar definición, para convenir que en una comunidad integrada por diversos estamentos no deberían existir limitaciones excluyentes; aunque la realidad nos muestre status preferenciales y tangibles marginaciones que tienen su origen en causas de la más variada índole y en cuyo estudio no se pretende entrar. Su análisis nos abocaría de pleno en el campo de la sociología y nuestro objetivo es una somera reflexión sobre el distanciamiento existido o existente entre una parte integrante, la policía y un todo integrador, la sociedad.

Por el contrario, se impone como requisito obligado, para evitar distorsiones de conceptos, ciertas consideraciones previas que de alguna forma pudieran ser indicativas de los orígenes, desarrollo y actual situación de este fenómeno de desajuste social.

A través del tiempo

Forzosamente nos hemos de referir a la profunda transformación histórica que ha sufrido nuestro país desde tiempos remotos, pero que no ha alcanzado en idéntica medida a una policía que, tal y como se debería concebir hoy día, tampoco goza de la capacidad de adaptación de otras profesiones que con el paso del tiempo se han acomodado, de una forma más o menos perfecta, a los tiempos actuales; es decir, a la época democrática.

Hace ya años que las clases más poderosas y favorecidas se preocuparon de disponer de unas fuerzas de seguridad que, aunque extraídas del propio pueblo, se hallasen suficientemente alejadas de éste para mejor cumplir así su función de guardianes y perpetuadores de sus privilegios.

De esta forma se aislaba a los miembros de las fuerzas de seguridad de su propio ámbito propiciándoles un carácter seudoelitista, de coto cerrado, que contribuía a fomentar un distanciamiento entre el ciudadano y el policía, en el cual el primero era contemplado por el segundo como un ser lejano y ajeno en el mejor de los casos.

Por otra parte, el naciente divorcio entre policía y pueblo se acentuó después de la guerra civil en la reciente dictadura franquista y, dentro de ésta, en momentos de verdadero conflicto de intereses socio-laborales; en los que la clase trabajadora aparece ante algunos policías como un sector en el que proliferan los sediciosos, agitadores o potenciales delincuentes cercanos a la divisoria de la ilegalidad.

En un proceso inverso, el ciudadano, bajo su óptica, tiende a ver en el policía un represor nato de los derechos y libertades que tímidamente se atreve a manifestar. Exponente claro de esta teoría podría constituirlo el hecho de que, con el paso de los años, todavía perdura en la gente la imagen de las actividades represivas desarrolladas por las Fuerzas de Orden Público en las manifestaciones.

Mención aparte merece la consideración a realizar sobre la selección de personal de los futuros componentes, integrantes o miembros de las fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado (FSE). La adhesión inquebrantable al régimen, la total identificación con sus principios inspiradores y una intachable conducta de valores morales, religiosos, públicos y privados, entre otros, eran premisas de capital importancia y pilares básicos sobre los que se asentaban los criterios selectivos para aspirar a integrarse en aquéllos.

Las estructuras policiales, la distribución del personal, la formación de los profesionales de la policía, el carácter militar o cuasi-militar de la Guardia Civil y Policía Nacional, en las que se aprecia una férrea disciplina como supremo valor y la supremacía de ciertas brigadas sobre otras, podrían ser causas que han contribuido notablemente a un distanciamiento entre la sociedad y la policía.

Democracia y policía

La reforma política, primero, y la aprobación y entrada en vigor de la Constitución, después, deberían haber supuesto una modificación de las estructuras en el organigrama de las FSE. Actuaciones llevadas a cabo por alguno/s de sus miembros podrían ser determinantes de cara a sectores sociales que podrían poner en tela de juicio la salvaguarda y observancia de los valores constitucionales en ciertos sectores de la Policía.

Todavía persisten las estructuras militares en cuerpos policiales dedicados a velar por el orden ciudadano. Los puestos claves y de responsabilidad siguen ocupados por personas claramente identificadas con la situación anterior y a veces es difícil entender cómo estas mismas personas puedan defender ahora con interés el orden constitucional que proclama valores de libertad y respeto a los derechos individuales y colectivos. Este apartado constituye de por sí materia que necesitaría de un exhaustivo tratamiento y análisis en posteriores trabajos.

En la actualidad

Sin embargo, se han producido ciertos avances que han posibilitado una relativa aproximación, más intencional que afectiva, entre la Policía y la Sociedad, pero, espejismos aparte, es mucho el camino que falta por recorrer y, a veces, éste sólo ha sido posible andarlo a costa de luctuosos sucesos protagonizados por extremismos repudiables, ante los cuales la sociedad ha dado claras pruebas de concienciación.

El previsible desarrollo de la Constitución, la consolidación democrática y la integración de los policías en la comunidad en la que prestan sus servicios, podrían ser factores favorables que fortalecerían la relación ciudadano-policía y viceversa.

Para la resolución de este problema se debería imponer una política sin concesiones de cambios en estructuras, personal, cometidos y reglamentación interna en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad, que por el momento suponen valladares infranqueables, pues en una democracia habría que sustituir fuerza por diálogo y subjetividad por objetividad.

No debería bastar para ello el empeño en campañas con lemas de intencionalidad amistosa sin pie de imprenta. El acercamiento debe ser real y no propagandístico, pues el pueblo tiene memoria y revive recuerdos para él poco gratos.

Esta limitada aportación de criterios, aun a riesgos de imprevisibles, es necesario conocerla apoyando los planteamientos de aquellos que entienden la Policía nacida de la sociedad para servir a ésta en beneficio de todos.

Cideun es un colectivo formado por funcionarios del Cuerpo Superior de Policía.

Elecciones legislativas en Francia

Los franceses serenos, pero contundentes

J. IGNACIO VELAZQUEZ

Todo ha ocurrido suavemente, sin sobresaltos. La segunda vuelta de las legislativas francesas ha confirmado las tendencias generales de voto que ANDALAN reseñaba la semana pasada y que auguraban un triunfo arrollador del socialismo francés. Que algunos medios «de deformación» españoles (comenzando por TVE) no se hayan enterado resulta, hasta cierto punto lógico. Ya conocemos la táctica del avestruz que muestra TV: olvidar lo que molesta a los «patronos». Pero en Francia, lo primero que llama la atención es que, en menos de dos meses, los franceses han votado cuatro veces y nadie ha pensado que esa saturación electoral pusiera en entredicho la estabilidad de la Vª República.

Hay que anotar, además, que, con la mayor naturalidad, el vecino país acaba de cambiar no sólo de mayoría parlamentaria y de presidente, sino de modelo de sociedad. Y ello hasta el punto de implicar reformas sustanciales en lo que concierne al modelo de Estado: ahí está, por ejemplo, el nuevo enfoque que se piensa aplicar al tema de las autonomías. El fracaso del modelo pretendidamente centrista de Giscard no es sólo el de un político que llegó a creerse por encima del bien y del mal: es el de toda una tecnocracia aprendida en la E.N.A., elitista, que juega con la ficción de una neutralidad política, cuando desde hace tiempo todo el mundo sabe que, en política, es impensable que lo sea el partido en el poder.

Es obvio que el PS ha ganado las elecciones. También que quienes las han perdido son tanto el bloque de derechas como el PC de Marchais, sin contar las otras propuestas alternativas. Esta vez no se puede hablar seriamente de una división del país en dos mitades —la catástrofe electoral del PC lo impide—, ni, tampoco, de una agudización de las tensiones internas que explique el triunfo socialista como fruto de una radicalización extremista. Se hablará de desinterés, refiriéndose al porcentaje de abstenciones de las legislativas. ¿Desinterés? No, en cualquier caso, en las filas de quienes han votado por el cambio. Cierto, quizás, en los votantes tradicionales de la derecha giscardiana, metidos en el callejón sin salida de desear un cambio limitado que sólo la izquierda les ofertaba.

El «coco» comunista

Tanto Giscard como Chirac han venido obsequiando a los franceses con «optimistas» predicciones, sin duda interesadas, en el caso de un triunfo socialista. Sería bueno repasarlas, a la luz de los resultados, ya que, además de haber podido constituir los puntos débiles del sistema, hablan de los problemas a los que Mitterrand debe enfrentarse a corto plazo.

En esta perspectiva, el primer tema de conflicto concierne a la inclusión o no de ministros comunistas en el nuevo Gabinete del primer ministro Mauroy. El argumento, de ser un falso problema planteado por razones evidentemente más viscerales que racionales, pasa a un plano muy secundario. Lo que de verdad se planteaba era la necesidad socialista de un acuerdo con el PC de cara a obtener una mayoría parlamentaria. A partir del momento en que fue evidente que el PS, por sí solo, dispondría de una mayoría absoluta más que amplia, el tema ha perdido su contenido problemático. Tanto es así que ahora Mitterrand y su primer ministro pueden optar por incluirlos o por no hacerlo, de manera casi indiferente, y ello por las mismas razones tanto en un sentido como en otro: el PC dispondrá de menos de un diputado por cada siete del PS.

Entre las razones a favor, habría que contar la necesidad para el primer ministro de atraerse la «no beligerancia» por parte de la mayoritaria CGT, el interés de «equilibrar» la alianza con el gropúsculo de los radicales de izquierda (partido casi testimonial de una pequeña burguesía con cierta influencia tradicional en las capas profesionales, debido a su vínculo de origen con los «instituteurs» cuando éstos constituían una sólida institución); las ventajas de vincular al PC con las medidas de Gobierno, tratándolo como un hermano menor, lo que ha de resultar particularmente humillante para Marchais, que es preferible no se vuelva excesivamente polémico y reivindicativo; interés, en fin, en negociar con el PC en un momento en que éste, tanto por razones electorales como por sus problemas internos, no puede hacerlo desde posiciones de fuerza.

En contra de la participación, están las razones que se desprenden de las matemáticas electorales, así como el deseo de no alimentar el argumento derechista de la división del país en dos mitades. También hay que contar con las que se desprenden de las presiones políticas y económicas internacionales, con EE.UU. y Alemania Occidental a la cabeza. Y, en fin, la ventaja de mantener la inclusión como una operación de recambio, para el futuro, en caso de ser éste excesivamente problemático.

Las razones en un sentido o en otro resultan tan equilibradas que, en el fondo, la opción dependerá, sobre todo, de lo que la ejecutiva socialista analice como objetivamente más beneficioso para el PS. En síntesis, el planteamiento puede ser el siguiente:

La inclusión de algún ministro comunista va a afirmar la tambaleante figura de Marchais en un momento en que parece que se va a iniciar un serio debate dentro del PC sobre la política general del Partido. Ya en estos momentos florecen las reuniones de disidentes contestatarios y, en la situación creada, dos soluciones parecen claras para los militantes. Por un lado, se trataría de la sustitución, al menos, parcial de la actual dirección en provecho de la elaboración de una estrategia más o menos «eurocomunista». Por otro, del mantenimiento de la actual con sus características de hoy: disminución del número de militantes, tentaciones «poujadistas» y caza de brujas tanto dentro como fuera del partido, dependencia creciente de Moscú, mantenimiento de las actuales estructuras organizativas, etc. La no inclusión de ministros comunistas en el nuevo gabinete puede ser, en concreto, la «puntilla» para la política seguida por Marchais. Pero el tipo de PC que éste representa le ha resultado extraordinariamente cómodo para el PS y útil a la izquierda, desde un punto de vista electoral, y no sería de extrañar el que los socialistas prefirieran un PC tan fácilmente caricaturizable a otro que le disputara la clientela electoral. Que existe un juego partidista es innegable: también el PC puede, por su parte, intentar capitalizar el triunfo de la izquierda en un primer momento, apuntándose algún ministerio aun sin importancia para, posteriormente, alejarse de los socialistas ejerciendo una postura crítica que intente agrupar los desencantos que toda acción de Gobierno socialdemócrata creará. Y es que toda explosión conlleva, también, su resaca.

Nacionalizaciones, cultura y demás

Mitterrand ha sido acusado de abrir el camino a un modelo social que, a través del intervencionismo, conduciría a un totalitarismo burocrático. Parte de lo expuesto en el apartado anterior es válido también para éste si no fuera porque, además, el «argumento totalitario», para quien conoce a Mitterrand, no puede menos que hacer sonreír. Nunca como con Giscard la burocracia de Estado alcanzó unos niveles tan abrumadores (sirviendo, entre otras cosas, para enmascarar el aumento del paro), y nunca llegó a operar tan autónomamente —nadie dice anárquicamente, ni que los privilegios de la Administración llegaran a ser abusivos— como con el anterior presidente. Acusar, por anticipado, a Mitterrand de alimentar la burocratización es, ante todo, un sarcasmo. En lo referente a las nacionalizaciones, independientemente de su bondad o su maldad (que siempre se medirá por el rasero de las ideologías concretas), es preciso insistir en que son cuestiones que la Constitución francesa contempla no como algo excepcional, sino dentro de su mecánica normal. Es un resorte económico aplicable a macrounidades que contribuyen a desequilibrar la economía del país. Y Mitterrand cuenta con un predecesor ilustre en estos menesteres: el del general De Gaulle. Su actual aplicación a Compañías de Seguros dependientes de los grandes bancos o a la industria aeronáutica, por ejemplo, se sitúa, estrictamente, en la línea del general.

Otro «sambenito» frecuente en estos días, referido a la izquierda y lanzado por la derecha, consiste en mencionar los riesgos de «manipulación cultural» que pueda ejercerse desde el nuevo poder. Para ello, han aprovechado desde el didactismo castrista hasta el realismo socialista, y lo han presentado como la vertiente cultural de la tentación económica «totalitaria» a la que Mitterrand «debe» ceder. No deja de ser curioso observar los juegos malabares de la derecha francesa: es bien sabido que, para ella, cultura equivale a TV, sobre todo, y que en función del tópico de que la información equivale a poder, la derecha es la primera en asimilar cultura con política. En cualquier caso, tanto el tema del control sobre los medios «de información» (con Giscard), «de comunicación» (con Mitterrand) y, en particular, sobre TV, que plantea el tema de que la libertad como derecho constitucional comienza con el derecho a una información no manipulada, como el tema de las «radios libres», parte del primero pero más interesante desde el punto de vista del Derecho Político, centran el interés actual.

Es interesante matizar ambos temas. Efectivamente, la TV y parte de las radios francesas han ejercido, de forma a veces esperpéntica, una manipulación que va desde el ignorar noticias o tergiversarlas hasta distraer a la opinión explotando «affaires» sentimentales en momentos de crisis —¡un recuerdo a Léon Zitrone, por favor!—, o, más directamente, pasarlas por el tamiz de los comunicados oficiales. Pompidou primero y Giscard después instalaron en el poder a periodistas adictos y ello dio lugar a interpelaciones parlamentarias sobre repartos de tiempo, incensarios benévolos, etc. Son estos periodistas los que ahora, incongruentemente con su propio juego, reclaman el no ser relevados en provecho de una profesionalidad neutra. El conflicto se presentó, de manera aparatosa, cuando el debate televisado Mitterrand-Giscard. Parece que el presidente va ahora a garantizar una neutralidad informativa que comporta el relevo de determinados ejecutivos y periodistas por profesionales independientes. Ello va a dar también que hablar.

Pero en este apartado hay toda una serie de planteamientos político-culturales en juego. Que comprenden desde las programaciones de «variedades», claramente orientadas últimamente, hasta las que se refieren al concepto tradicional de «cultura»: ¿cómo olvidar, por ejemplo, que los «nuevos filósofos» constituyeron un soporte teórico para un Giscard que presentó a alguno de ellos —y ya que estuvo en Zaragoza, J.-Me. Benoist, por ejemplo— a las elecciones municipales, y que su lanzamiento estuvo muy beneficiado por soportes estatales entre los que la TV jugó un papel destacado? Ahí también ha prometido Mitterrand que algo va a cambiar. El tema de las «radios libres» resulta igualmente espinoso, si no más. Cuando es monopolio del Estado se pone al servicio de una política de Gobierno, engendra la tentación de que se creen otros servicios al servicio de «otras» políticas o bien buscando alternativas de comunicación. Y la situación actual es el resultado de ese «servise» de un Servicio estatal y de la contradicción basada en el abuso de un monopolio por parte de un Gobierno que se define como liberal en el resto de los ámbitos. El propio Mitterrand participó en la lucha a favor de emisoras «libres» más o menos clandestinas, tal y como se han planteado ya en otros países: Inglaterra, Italia... Ahora, desde el poder, puede adoptar medidas que llenen de sentido común un debate que no interesa sólo a Francia.

Allí y ahora

Los problemas económicos, ya que no políticos, a los que la nueva mayoría se va a tener que enfrentar, ya eran analizados en el número anterior de ANDALAN. Los hoy reseñados con los más importantes quizás, aunque no los únicos: esperan nuevas medidas sociales, una redefinición de la sociedad militar, un nuevo planteamiento referido a las autonomías regionales, comenzando por Córcega y Bretaña pero sin perder de vista Occitania y el País Vasco francés, el noreste y las regiones lindantes con Suiza, entre otras. Todo ello hace que se avecinen años especialmente intensos a la hora de recuperar el tiempo perdido últimamente. Por ahora, cabe el plantear esta serie de temas a la espera de su desarrollo.

Y, en concreto, para la nueva mayoría se trata ahora de madurar, serenamente, el sentido de un cambio que, lejos de ser epidérmico como pudo parecer tras la primera vuelta de las presidenciales, resulta especialmente profundo. Los votos recogidos por el PS son elocuentes: hablan de la necesidad de cambiar la vida política del país para acercarla a la real, de que el cambio lo dirijan quienes lo proponen y no quienes lo aceptan a regañadientes, que ese cambio no se quede en medidas aparatosas pero superficiales, sino que opere en profundidad sobre los problemas reales. De que el cambio, en fin, se interese quizá un poco menos por la idea de Francia con Mayúsculas y más por las francesas y los franceses de a pie. Bastante se ha insistido sobre el hecho de que el programa de Mitterrand es más el de un «socialdemócrata duro» que el de un socialista. Ha bastado la posibilidad de un cambio por muy limitado e inconcreto que resulte, para que en la República Francesa renazcan ilusiones que, desde el 68, habían desaparecido. Experiencia original que merece la pena seguir con mucha atención.

La calle del Temple

Un eje cultural para el casco histórico



La restauración del Torreón de Fortea y su futuro destino como centro de exposición de la obra de Pablo Serrano, acordado recientemente por el Ayuntamiento de Zaragoza, vuelve a poner de actualidad el deterioro del casco antiguo de la ciudad y las ganas de acabar con esta situación.

LOLA CAMPOS

Ideas no faltan y ahí está la de Angel Peropadre, arquitecto encargado de la restauración, que haría de la calle del Temple, donde se esquina este monumento gótico civil, un escaparate cultural que revitalizase los restos históricos de una ciudad que vive de espaldas a su pasado. Para los vecinos de la pequeña calle, cualquier proyecto animador les parece bien y lo recibirían con la misma sonrisa con que han recibido la noticia del museo de Pablo Serrano.

Un bello proyecto

A finales de año, el Ayuntamiento de Zaragoza acordaba la adquisición, por 26 millones de pesetas, del viejo Torreón de Fortea. Dos meses después decidió destinar el monumento a museo permanente de la obra del escultor aragonés Pablo Serrano. La restauración ha sido encargada ahora a Angel Peropadre, arquitecto zaragozano empeñado en recuperar el casco antiguo, pero que no ha tenido mucha suerte hasta ahora. «Hace dos años —declaró a ANDALAN— sugerí al Ministerio de Cultura la instalación del Conservatorio de Música en la calle del Temple. Se trataba de acondicionar varios edificios para el estudio de distintos instrumentos por separado, como se ha hecho en algunas universidades de Europa, pero el proyecto no llegó a materializarse.»

El sigue pensando que la calle del Temple es un sitio idóneo para éste y otros muchos proyectos. «Podría enlazarse la plaza del Pilar con la calle Conde de Aranda a lo largo de un recorrido precioso: el Colegio de Notarios, la plaza y la iglesia de San Cayetano, la calle del Temple, la plaza de San Felipe con el Torreón de Fortea, la iglesia y el palacio de los condes de Arjillo, hasta llegar a la Audiencia. Hacer un eje artístico y cultural paralelo a la comercial y congestionada calle Alfonso.»

Dentro de esta idea, la calle del Temple ocuparía un lugar primordial. «Podría abrirse en ella alguna sala de exposiciones, tiendas de anticuarios o de artesanía, librerías u otras muchas cosas que aumentasen lo que ahora hay; aprovechar las dos iglesias para conciertos, el Palacio de los Arjillo para biblioteca o cualquier otro uso. Que la calle fuese un centro cultural vivo, no un mausoleo de la cultura. A mí, Pablo Serrano me comentó que no quería que su museo se quedase en eso solamente, sino que se ampliase a centro de estudio, de actividades, etc. Con esto y las demás posibilidades, puede recuperarse una de las partes más bonitas de Zaragoza que poco a poco se está muriendo.»

«Fue una calle muy buena»

Los pocos vecinos que ahora quedan en la calle del Temple no acaban de creerse que la situación pueda cambiar. Llevan muchos años observando su declive, viendo cerrarse las viviendas, proliferar las ratas y sintiendo el olor de las basuras vertidas en los solares de lo que antaño fueron flamantes casas en el centro de la ciudad. Las nuevas tiendas o bares son recibidos por muchos como un oxígeno rehabilitador.

Dos ancianas octagenarias, dueñas de dos tiendas que les sobrepasan en años, son testigos de excepción y antiguas vecinas de la calle. «Antes no existía ni la calle Alfonso —dice una de ellas, dueña de un establecimiento de tejidos situado en los bajos de la Torre de Fortea—, ésta era una de las calles más importantes, llena de gente que se conocía y hacía vida en común. A la tienda venían a comprar de todo Zaragoza y de los pueblos, porque está en un sitio muy bueno.» Lo que fue capilla de los Templarios hace hoy las veces de almacén de la tienda. «Siglos, todo esto tiene siglos, pero se está cayendo.» Para la otra anciana, propietaria de una marmolería, la calle tampoco es ni sombra de lo que fue. «Vivían abogados, gente muy buena; ahora sólo hay gitanos y tascas; no conozco ya a nadie. Cuando yo era muy pequeña había una tienda de sombreros de curas, luego una de cerillas, la farmacia de los Lorente. Mi madre me contaba que en la guerra de la Independencia los franceses ocuparon la Torre de Fortea. Hay mucho sitio allí y, mira, ahora el Ayuntamiento según me ha contado un conocido lo acaba de comprar por cuatro perras.»

Intentos de revitalización

Dos bares, dos cesterías, una tienda de artesanía y unas pocas viviendas habitadas son el resto de vida de la calle. Una de las cesterías empezó siendo, hace cien años, una tienda de escobas y capazos; actualmente el nieto de su promotor sigue con el negocio. La otra cestería, con dos años de existencia, es el negocio de un antiguo carpintero del barrio que, al cabo de veinte años, se ha cansado de darle al cepillo. Su mujer es también otra enamorada de la calle del Temple, aunque no tenga ducha en casa. «Vivimos en Cantín y Gamboa, pero allí no estábamos a gusto. Aquí tienes todo a mano y es un sitio muy tranquilo, pero un poco abandonado; los gitanos, que ahora los han echado, estropearon las viviendas, las ratas abundan cada vez más y en veranos están los olores. Por eso me parece muy bien que se edifique, que hagan cosas nuevas para que la gente acuda.» Cristina, una de las propietarias del bar «La Pianola», comparte igualmente los intentos de animar la calle. «Nosotras nos vinimos aquí, entre otras cosas, para revitalizar el casco antiguo de Zaragoza que, al contrario de lo que ocurre en otras ciudades, no se le hace caso.»

Muchos jóvenes zaragozanos han conocido precisamente la calle a través de «La Pianola» o de la galería de arte «Pata Gallo», ahora reducida a una preciosa tienda de artesanía llamada Tlaloc, el Dios inca de la lluvia.

El Ayuntamiento, contra la base americana

J. C. A.

El pasado día 17, el pleno ordinario del Ayuntamiento de Zaragoza aprobó, con los votos de la mayoría de izquierdas (PSOE, PCE y PTA) y la abstención de UCD y PAR, una moción presentada por el alcalde en la que se solicita al Ministerio de Asuntos Exteriores el desmantelamiento de la base americana de Zaragoza y que el campo de tiro de Las Bardenas no sea utilizado por las Fuerzas Aéreas estadounidenses.

La moción del alcalde socialista de Zaragoza, Ramón Sáinz de Varanda, basa su petición en las poco cordiales relaciones entre los zaragozanos y la colonia norteamericana, el peligro que representa para la ciudad la presencia de la base en momentos en que se aviva la tensión internacional y que convierten a Zaragoza en un objetivo de primer orden para cualquier enemigo de los Estados Unidos, las ridículas contraprestaciones obtenidas a cambio por Zaragoza, la discriminación de los trabajadores españoles que prestan sus servicios en la base y los riesgos de que «jóvenes e inexpertos pilotos americanos», como los definió el alcalde, utilicen el polígono de tiro de Las Bardenas para sus entrenamientos, y que ya se ha traducido en numerosos accidentes aéreos.

En su intervención, Sáinz de Varanda precisó que no se trata de cerrar la base, sino de que sea utilizada exclusivamente por la Fuerza Aérea española y que no se pretende incidir en la política exterior del Estado. «Es una oportunidad histórica —dijo el alcalde— la que tenemos ahora, porque es la primera vez que se negocia el Tratado Hispano-Norteamericano existiendo una Corporación democrática en Zaragoza.»

La portavoz de UCD, María Antonia Avilés, manifestó que su grupo estaba de acuerdo en que la base era causa de perjuicios y molestias para la ciudad y que era necesaria una compensación, pero que la existencia misma de la base era una cuestión de Estado y por ello se abstendrían en la votación.

Isabelo Forcén, representante del PAR, anunció también la intención de su grupo de abstenerse porque, aunque estaban en contra de la base, consideraba que era utópico pedir su desaparición, ya que no les iban a hacer caso y era preferible exigir compensaciones.

Los portavoces de los grupos del PSOE, PCE y PTA expusieron, por su parte, su intención de votar a favor de la moción de la alcaldía por considerar que la base era una constante fuente de peligros para Zaragoza, como había quedado demostrado en las veces que la base había sido desalojada por los propios americanos, sin que los zaragozanos se enteraran de nada, en situaciones de tensión internacional.

Sometida finalmente a votación, la moción fue aprobada por 18 votos a favor y 12 abstenciones.

Siguen en sus trece

L. C.

Las negociaciones para llegar a la redacción definitiva del Estatuto de Autonomía de Aragón siguen el calendario acordado el pasado día 13 en San Juan de la Peña, por la asamblea mixta de parlamentarios y diputados provinciales. Durante esta semana, en sesiones de mañana y tarde, los representantes de los partidos negociadores —Unión de Centro Democrático (UCD), Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE), Partido Aragonés Regionalista (PAR), Partido Comunista de España (PCE) y Alianza Popular (AP)— han avanzado en los trabajos que tienen como referencia las bases pactadas por todos ellos, ampliando algunos aspectos o concretando cuestiones más técnicas, como hacienda o tributos.

Sólo un incidente, ocurrido en el seno de UCD, ha venido a empañar este entendimiento, en el que ha participado, en contra de lo que viene declarando públicamente, el PAR. El viernes, cuando la ponencia discutía la representación provincial en las primeras cortes aragonesas, José Luis Figuerola, diputado de UCD por Teruel, y Román Alcalá, presidente de la Diputación Provincial de Teruel, volvían a la carga sobre el tema de la igualdad provincial. Ante la perplejidad de los asistentes, ambos turolenses decidían no secundar la propuesta de su partido de ir hacia una representación corregida (PSOE y PCE mantienen otra propuesta donde se da una mayor preponderancia a Zaragoza, dado su número de habitantes) y exigían la igualdad sin paliativos. Acabaron abandonando la reunión, negándose luego a entrar en razones cuando los otros dos ucedistas presentes corrieron tras ellos para disuadirles; incluso amenazaron con las posibles iras de la provincia de Teruel. Anteriormente, el papel de las diputaciones provinciales, otro de los puntos que separan a izquierdas y derechas, y que se ha salvado gracias a una redacción ambigua, también estuvo a punto de provocar problemas por parte de los turolenses.

El jueves, día 25, cuando este número esté en la calle, la ponencia se reunirá nuevamente en Alcañiz para acabar de perfilar el Estatuto. Dos días después, en Zaragoza, será la asamblea mixta de parlamentarios y diputados provinciales quien dé el visto bueno definitivo, antes de que el texto final sea remitido a las Cortes.



● Gaspar Castellano ha nombrado **director general** de servicios de la Diputación General de Aragón a **Angel Gracia Lasheras.** Formado en el **Frente de Juventudes,** Gracia Lasheras dirigió el Colegio Menor Baltasar Gracián, fue **delegado provincial** de Juventudes y, fugazmente, **subjefe provincial del Movimiento.**

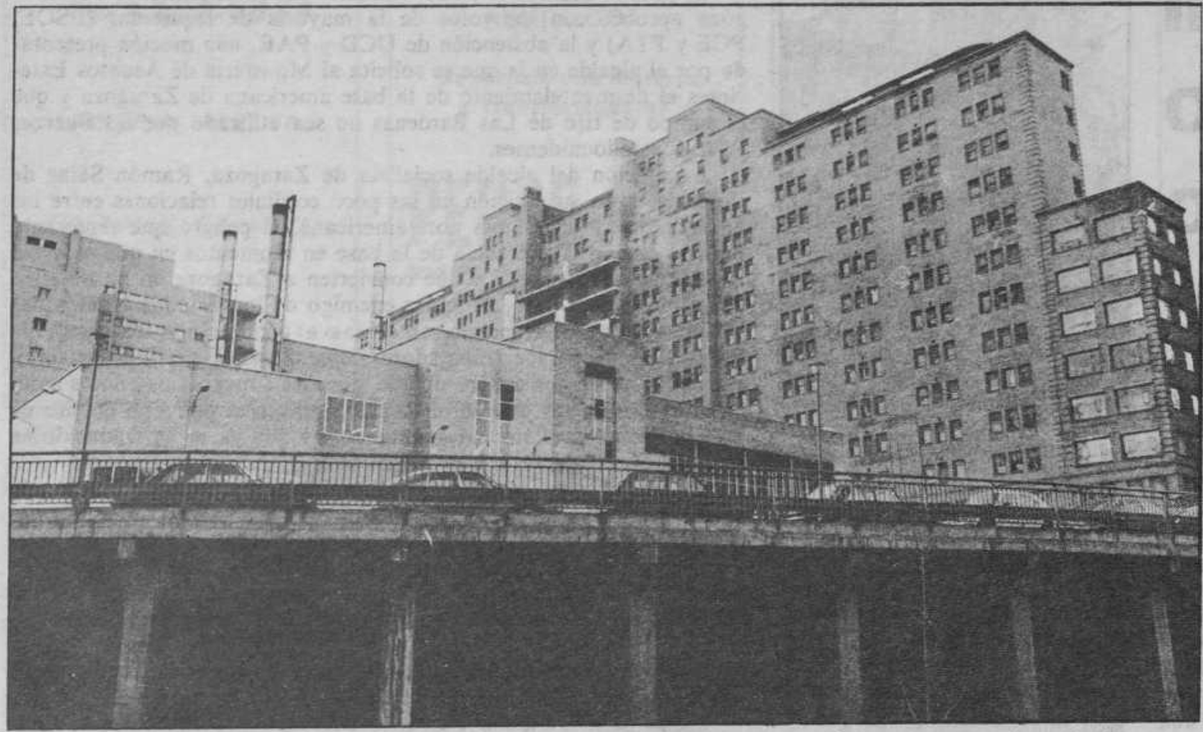
● El Ayuntamiento de Zaragoza concedió **el pasado martes,** día 23, licencia para las **obras** de conservación, reparación y pintura **del templo del Pilar.** Las obras de restauración del templo, prácticamente **concluidas** a estas alturas, han sido, pues, **ilegales.** El Ayuntamiento **no va a sancionar** por ello al Cabildo.

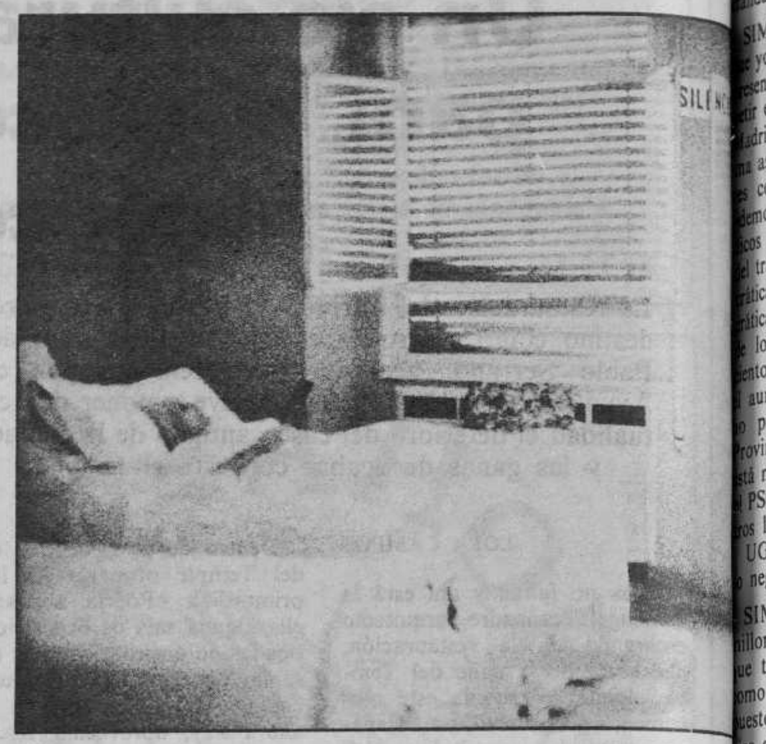
● Debido al **accidente** que sufrió cuando se bañaba en su piscina del palacio de la Zarzuela, el Rey Juan Carlos tendrá que **aplazar su viaje a Aragón,** previsto para los primeros días de julio. La visita real no se producirá hasta **finales de verano.**

● La **suma** de los parlamentarios de Huesca, Teruel y Zaragoza, más los diputados de las tres provincias que integran la **Asamblea Mixta** que el próximo día 27 deberá aprobar el texto definitivo del Estatuto de Aragón es de **101 miembros.** Por esta razón, en algunos círculos políticos se les conoce ya como **los 101 dálmatas.**

● Las **cooperativas** de viviendas de CC.OO. y UGT están compitiendo con la Federación de **Empresarios** de la Construcción de Huesca para hacerse con los terrenos del polígono 13 que han salido a la venta por **más de cien millones** de pesetas. Sobre dichos terrenos pueden levantarse unas **500 viviendas.**

La huelga de los médicos





El enfermo que es el que paga, es quien sufre las consecuencias.

Hablan los médicos

La prensa se mete con nosotros

JOSE CARLOS ARNAL

Los médicos vienen siendo activos protagonistas en los últimos tiempos de algunos de los muchos conflictos en que está inmersa la sanidad española. Pluriempleo, incompatibilidades, fomento de la medicina privada, incumplimiento de horarios, corrupción... Muchas y graves han sido las acusaciones que sobre los médicos han caído. Ahora, con la huelga indefinida de los facultativos hospitalarios, están de nuevo en la cresta de la ola de la actualidad. ANDALAN ha creído oportuno que esta vez fuesen ellos mismos los que, en diálogo abierto, se explicasen ante la opinión pública.

Vaya por delante que este debate, en ocasiones algo acalorado, pretendía ser en principio un simple «tête a tête» entre un representante médico de la Unión General de Trabajadores (UGT) y otro del Sindicato Médico de Aragón (SIMA), miembro de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM). Ciertos errores de coordinación y el afán de los representantes del SIMA por informar con amplitud de su posición, convirtieron lo que estaba previsto como una reunión poco nutrida en una conversación abierta entre varias personas. Admítase el mayor número de participantes del SIMA por su mucho mayor peso específico dentro del colectivo médico. Así que imagínense un pub de lujo, el ruido de los cubitos de hielo en los vasos de whisky, la música ambiental y más de media docena de personas debatiendo con ardor un conflicto laboral. Lástima que no nos dejaran hacer fotos.

Estrecheces económicas

ANDALAN: El hecho de que la actual huelga no tenga como primordiales las motivaciones económicas, ¿no significa que más que nada es una demostración de fuerza ante la Administración, que tiene algún tipo de contenido político?

SIMA (Dr. Uguet): El económico es un motivo que está en cuarto o quinto lugar. Hay una motivación más fuerte que la económica.

SIMA (Dr. Mostacero): Cuando el estamento médico llega a una situación de fuerza como es la huelga, es porque se le ha obligado a llegar cuando no ha habido diálogo ni negociaciones con la Administración. Esta huelga está promovida por la CESM, que es un sindicato profesional detrás del cual no hay ningún partido político; entonces, las reivindicaciones son puramente profesionales y en ningún momento ha habido matizaciones políticas, como la prensa reiteradamente se ha encargado de intentar mostrar a la opinión pública.

UGT (Dr. Marín): Las campañas que se han hecho para desprestigiar al médico, con lo que de paso se desprestigia a la Seguridad Social, las más fuertes, han provenido de la revista «Cambio 16», que si no es del partido del Gobierno está cercana al mismo. Respecto a si la huelga tiene un trasfondo político, creo que un sindicato profesional que se dice apolítico no puede tener detrás de una huelga un matiz político, porque sería una incongruencia. Pero me chocan, por ejemplo, las palabras del Dr. Aparicio (del SIMA) en una asamblea en la que dijo que, en estos momentos, los médicos nos jugábamos el modelo sanitario y el modelo de sociedad. Me gustaría saber cuál es el modelo sanitario y de sociedad que propugna un sindicato profesional como la CESM. Con respecto a la cuestión económica, es indudablemente bonito cara a la opinión pública decir que el factor económico no es el más importante. Mi central considera que las remuneraciones actuales de los médicos de hospital son bajas, como también podríamos decirlo de las de las ATS y eso no tiene por qué ocultarse.

SIMA (Dr. Uguet): La prensa teledirigida se está metiendo con los médicos hospitalarios que en su mayoría sólo tienen un puesto de trabajo, que son los estadísticamente más jóvenes y los que más han luchado con sus propios medios para formarse. Y no se está metiendo con aquellos médicos que están pluriempleados y que en su mayoría no trabajan en la Seguridad Social; que son los que están dando la imagen que tiene el país del médico y que es totalmente injusta. Querría puntualizar otra cosa, y es que el 80 por ciento de los médicos que trabajamos durante 42 horas a la semana en la Seguridad Social tenemos problemas económicos muy serios; tan serios que yo diría que la mayoría de nosotros estamos pasando grandes estrecheces.

¿Hablamos en serio?

ANDALAN: ¿Por qué es tan importante para los médicos el tema del convenio-franja?

SIMA (Dr. Ansón): Este tema es clarísimo. Tú, Marín, y yo hemos estado negociando convenios colectivos de sanidad privada, en los que de una manera totalmente injusta se ha privado al médico de derechos inalienables, como el caso que se ha dado en Zaragoza de que una enfermera gane más, con el mismo trabajo, que un médico y que ha sido apoyado por [...] centrales sindicales mayoritar[...] en Zaragoza. Esa es la causa [...] convenio-franja, porque noso[...] los médicos no queremos la di[...] dura de la democracia que va [...] contra de los médicos.

UGT (Dr. Marín): ¿Estam[...] hablando en serio o en broma[...]

SIMA (Dr. Ansón): Comple[...]mente en serio.

UGT (Dr. Marín): Si vamos [...] hablar en serio, hablemos en [...]rio. A nivel de la empresa priv[...] existe el convenio colectivo y [...] legal; a nivel de la empresa es[...]tal o paraestatal no existe. Las [...]muneraciones del personal se [...]gocian a través de los parlamen[...]rios en los Presupuestos Genera[...] del Estado. Respecto a que los [...]cultativos no tienen ciertas ven[...]

El Clínico se sumó a la hu[...]

J. C. A.

Mientras sigue su curso la huelga indefinida de los médicos de hospitales de la Seguridad Social, iniciada el pasado día 16 como continuación de la huelga llevada a cabo los primeros días de junio, la novedad más importante en el conflicto, a nivel regional, ha sido la decisión de los facultativos del Hospital Clínico de Zaragoza de unirse a la huelga desde el lunes 22. De este modo, aunque de momento no han existido graves problemas para los enfermos, la situación ha tomado un cariz ciertamente preocupante.

La falta de respuesta satisfactoria por parte del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social a las cuestiones planteadas por la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) durante la huelga desarrollada en los primeros días de este mes ha motivado que, cumpliendo lo anunciado, los médicos de los servicios jerarquizados de los hospitales de la Seguridad Social se hayan puesto en huelga indefinida hasta la consecución de sus reivindicaciones, centradas en la obtención de un convenio-franja, independiente del de los demás trabajadores sanitarios, y la participación del colectivo médico en la negociación de los aumentos salariales del año próximo antes de que se elaboren los Presupuestos Generales del Estado. A esta huelga, como ya informó ANDALAN, se han opuesto tanto el comité de empresa de la Ciudad Sanitaria como las centrales Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores.

Una vez en marcha la huelga indefinida en la Seguridad Social, y con la amenaza por parte de los Colegios Médicos de toda España de desatar una ofensiva general contra la Administración mediante el llamamiento a la huelga de los médicos rurales y de ambulatorios, intención paralizada de momento —excepto en Madrid— al haber sido declarada ilegal la convocatoria, los médicos del Hospital Clínico de Zaragoza, institución concertada con la Seguridad Social, decidieron secundar también el llamamiento de la CESM y sumarse a la huelga. Sus reivindicaciones, según informaron a ANDALAN fuentes del propio hospital, son las mismas que las de los médicos de la Seguridad Social, con el añadido importante de reivindicar la estabilidad en el puesto de trabajo, puesto que hasta ahora se ha funcio[...]nado con contratos anuales ren[...]vables. A esta huelga, promovi[...] por el Sindicato de Médicos [...] Aragón (SIMA), miembro de [...] CESM, se ha opuesto el Comi[...] de Empresa.

En el Clínico la huelga ha sid[...] secundada por el cien por cien [...] los médicos, según las mismas [...] fuentes y en el momento de r[...]dactar esta información, mart[...] 23, aún quedaban camas libres [...] ese hospital. Mucho más apurad[...] está la situación en la Ciudad S[...]nitaria, puesto que ya habían ten[...]do que ser ingresados quince en[...]fermos de Medicina Interna en [...] camas de Traumatología y Mater[...]nidad, al estar saturada la resi[...]dencia general. El porcentaje d[...] médicos que siguen la huelga [...] la Ciudad Sanitaria es el mism[...] que en el conflicto anterior, es de[...]cir, la práctica totalidad de lo[...] mismos. En la residencia de l[...] Seguridad Social de Teruel, po[...] su parte, parece que la huelga [...] sido apoyada por la mayoría d[...] los médicos, según informació[...] del propio centro, aunque no [...] tenido graves repercusiones en [...] asistencia al público. En Huesc[...] sin embargo, la normalidad es ab[...]soluta.

que tienen otros estamentos, estoy de acuerdo: no tienen derecho a los créditos, no cobran los pluses de peligrosidad, ni de especialidad, ni de guarderías.

SIMA (Dr. Ansón): El ejemplo que yo he expuesto es un caso representativo que se ha vuelto a repetir en el Hospital Provincial de Madrid hace unas semanas, donde una asamblea de 5.000 trabajadores contra 500 médicos, decide, «democráticamente», que los médicos no tienen derecho al plus del transporte. Y deciden «democráticamente» por mayoría democrática que el plus de especialidad de los médicos será el 10 por ciento en vez del 20, y decide que el aumento de 1981 será lineal y no proporcional. Y el Hospital Provincial de Madrid tú sabes que está mandado por el PSOE y que el PSOE y la UGT, aunque vosotros lo neguéis...

UGT (Dr. Marín): ¡Pero si no lo negamos!

SIMA (Dr. Ansón): ...Yo y 37 millones de españoles pensamos que tienen bastantes relaciones y como nosotros no estamos dispuestos a aprobar seudodemocracias de ese tipo, donde la mayoría en los hospitales nunca son los médicos, por eso queremos convertirnos en sindicato profesional y tener nuestras reivindicaciones, que nos lo reconoce la Constitución y tenemos derecho a ello. Y ya está, y no hay más que discutir.

UGT (Dr. Marín): Pero si yo no discuto contigo. Desconozco las decisiones que pudiera tomar esa asamblea, pero personalmente me parecen una barbaridad; eso no lo admito. Pero estamos hablando de casos especiales.

SIMA (Dr. Ansón): Está claro que el albañil o el fontanero de un hospital, con todo el respeto que me merecen, no tienen por qué discutir, ni aceptamos que planteen la discusión, de cuáles son los problemas de los médicos. Los problemas de los médicos los discutimos los médicos y nadie más y, en todo caso, quien ostente su representación. Hoy por hoy, ni UGT, ni CC.OO., ni USO representan al estamento médico. La única representación, quizá no total, la tiene la CESM.

El convenio-franja no es legal

UGT (Dr. Marín): Yo comprendo que el convenio-franja puede ser una reivindicación importante, pero en estos momenos no es legal, porque no existe el convenio colectivo en las empresas estatales. Sobre el estatuto del personal facultativo, nosotros somos partidarios de mejorarlo y de unificar los tres estatutos de personal que hoy existen. Respecto a la representatividad, nosotros no nos arrogamos ninguna porque la representatividad del médico la tienen en exclusiva los colegios médicos.

ANDALAN: ¿Por qué hay precisamente ahora esta sucesión de conflictos que demuestran la efervescencia en que viven los médicos?

SIMA (Dr. Mostacero): Tenemos el estatuto de los médicos anticuado desde hace 14 años, los médicos siguen sin contrato de trabajo definitivo, siguen en inferioridad de condiciones respecto a los otros trabajadores de la Seguridad Social. Esto ocurría antes y ocurre ahora. Lo que pasa es que la campaña de desprestigio y la reducción de los emolumentos que percibe el profesional de un centro hospitalario le ha llevado a la concienciación de que esta situación es insostenible.

SIMA (Dr. Ansón): Uno de los puntos importantes es la disminución del poder adquisitivo. Comenzando la historia en el 77 cuando hubo una subida lineal muy importante del 22 por ciento; a partir de esa fecha el poder adquisitivo ha caído abajo completamente. Existen datos tan evidentes como que hay médicos en España, muchos miles de médicos en contra de lo que puedan hacer 37 millones de españoles, que tienen una jornada laboral de 24 horas, como son los médicos rurales que tienen que estar al pie del cañón las 24 horas, siendo que ya hace muchos años que hubo muchos trabajadores muertos en Chicago que pedían la jornada laboral de cuarenta y tantas horas semanales. El desprestigio y la deshumanización completa del médico que se encuentra metido en una máquina que no ha organizado él, se ve obligado a recibir sesenta, setenta pacientes al día... El otro día contaba un compañero en una asamblea que una enferma le fue a ver con una serie de talones para que le firmara las recetas; él se interesó por qué estaba tomando aquellos medicamentos y la respuesta de la enferma fue: ¿Para qué le voy a comentar esto a usted si es solamente mi médico de cabecera? En estos momentos los médicos no somos absolutamente nada, no nos sentimos satisfechos en nuestra profesión, no nos sentimos remunerados económicamente.

Control de horarios

ANDALAN: ¿Cuáles son sus posturas ante la posibilidad de que se aplique en la Seguridad Social un control de horarios, que se haga fichar a los médicos, y de que se extienda el horario de 9 a 6?

SIMA (Dr. Mostacero): A lo mejor los médicos no tenían inconveniente en fichar. La pregunta habría que hacérsela a la Administración. ¿Va a ser capaz la Administración de pagar horas extraordinarias a los médicos que vuelven por la tarde cuando lo requiere algún enfermo conflictivo o se quedan a terminar las operaciones más tarde de la hora de salida?

ANDALAN: Pero junto a estos casos de cumplimiento del horario, incluso más allá de su obligación, ¿no es cierto también que hay otros que no cumplen su horario?

SIMA (Dr. Mostacero): Puede ser que haya una minoría que no cumpla el horario, pero esto pasa en todas las empresas y esta minoría no sirve para calibrar y desprestigiar al estamento médico. En cuanto a la extensión del horario pensamos que un profesional de la medicina que trabaja siete horas es suficiente, porque está demostrado que cada hora de trabajo se pierde actividad y después de siete horas no está en condiciones, en determinadas especialidades, para poder realizar el trabajo con una garantía absoluta.

UGT (Dr. Marín): A nosotros no nos preocupa el horario sino el control del rendimiento, de la calidad de la asistencia que se da, del número de intervenciones por cirujano, del número de pacientes que acuden por primera vez, etc. A mí no me sirve que haya un facultativo que esté de ocho a tres, que los hay y no vamos a citar nombres porque todos los conocemos, que aparte de cumplir el horario no hacen ninguna otra cosa. Podríamos hablar de médicos y de cualquier otro estamento.

SIMA (Dr. Ansón): Yo te agradecería que si tienes tantas objeciones de médicos que no cumplen, si UGT tiene tantas evidencias de médicos que van al hospital y no hacen absolutamente nada, que lo denunciaras públicamente.

UGT (Dr. Marín): Pero si yo no quiero entrar en eso...

SIMA (Dr. Uguet): En honor a Marín hay que decir que los médicos de UGT, que son una gran minoría, cumplen muy bien.

UGT (Dr. Marín): A mí no me preocupa si los de UGT son mejores o peores. Lo que a mí me preocupa es que la Seguridad Social es un servicio público que se sufraga a costa de todos los españoles y ese dinero es al que hay que controlar, y hay que controlar el rendimiento de todos los trabajadores, no sólo de los facultativos.

SIMA (Dr. Ansón): Yo te pediría que UGT, como representante de UGT, dijeras qué servicios no funcionan bien, qué gente está incumpliendo y estafando a la Seguridad Social.

UGT (Dr. Marín): Yo no quiero entrar en esa polémica.

SIMA (Dr. Mostacero): ¡Si has entrado tú!

UGT (Dr. Marín): No, yo no he entrado; y si queréis sigo, que yo no tengo pelos en la lengua. Si yo fuera director general no implantaría nunca un control de horarios; implantaría el control de rendimientos para todos los trabajadores. En estos momentos no es mi función administrativa decir quién no cumple y podría decir casos muy concretos, y tú lo sabes.

SIMA (varias voces a coro): ¡Dilos, dilos!

Hay que terminar aquí el resumen de casi hora y media de apretada conversación. Se habló también en ella de las incompatibilidades, donde todos los presentes se pronunciaron como partidarios del puesto único de trabajo, seguro, digno y bien remunerado, y de los modelos sanitarios que el SIMA y la UGT propugnaban, coincidiendo ambos en la necesidad de potenciar y mejorar la actual estructura de la Seguridad Social. Hubo más reprimendas para los periodistas, incluso para el que esto escribe, pero al final quedamos, sobre todo ellos, como amigos.

la huelga

Como ya ocurrió la vez anterior, los servicios afectados por la huelga son las consultas externas y la cirugía programada. Un comité de mínimos se ocupa de garantizar la correcta asistencia en todas las urgencias, tanto de dentro como de fuera del hospital. Aparte de algunas protestas de enfermos o de familiares, no parece que haya habido ningún incidente importante en ese terreno.

También se repite el trato de preferencia que la huelga está recibiendo por parte de las direcciones de los hospitales. Al parecer se tiene la intención de no descontar los días no trabajados del sueldo, a pesar de que en la presente huelga los médicos que no están de guardia no acuden a sus puestos de trabajo. Los médicos están decididos a lograr sus objetivos y ya el viernes 19 el Ministerio llamó a los representantes de la CESM, cuyo presidente, el doctor Valero, es un médico de Zaragoza, a negociar. Las negociaciones continúan en este momento y entre los médicos se contempla con optimismo la posibilidad de que esta misma semana se pueda llegar a un acuerdo. Nadie sabe, sin embargo, quién va a ceder en esta ocasión.



Hablando de arte y algo más...

JOSE LUIS ACIN FANLO

El presente artículo pretende «informar» someramente acerca de la situación en la que se enuentran la mayoría de los edificios de interés artístico, cómo y quién trabaja por ello, etc. Y para una mejor comprensión abordaremos algunos ejemplos explicativos.

La situación de todos estos edificios de interés y bienes artísticos —exceptuando unos pocos que han alcanzado una restauración y un mantenimiento llevados a buen término— es bastante lamentable y ello es debido al abandono sistemático, al desconocimiento artístico y a la destrucción humano-temporal a que están sometidos.

Junto a estos agentes «naturales» —¿«naturales»?— hay que dejar constancia de esa terrible y deshumanizada plaga bíblicomonetaria de los privatizadores del arte; pues ¿no habrá que urgar en las colecciones particulares algunas obras robadas de considerable valor artístico? Al tiempo. (¡Ojalá no de siglos!) Esperemos la respuesta. Mal, muy mal lo tienen estos agentes del expolio —aunque, ya sabemos, los caminos del «comercio» son...—. Ahora bien, les recordamos —por supuesto a estos «prohombres»— que el legado del arte no es para unos contados personajillos de la sociedad, sino que pertenece a la sociedad entera. Y así, con esperanza, debemos pensar en la recuperación de la rapiña realizada en Roda de Isábena, de donde «volaron» valiosas piezas de interés histórico-artístico, entre las que se encontraba la famosa silla de San Ramón —única en el mundo—, catalogada entre los siglos IX-XII. Esta extraña silla, en madera de boj, está —esperemos no tener que decir estaba— compuesta de dos rectángulos (80 x 40 cms.) cruzados en tijera, con prolongación de los lados mayores en forma de garra o de dos cabezas leoninas, contando el resto de su estructura con una decoración entretallada que simula entrelazados, con fantasías zoomórficas combinadas con róleos, siendo el mismo tipo de silla que aparece dibujado en las Actas del Concilio de Jaca (año 1063).

La Diputación

Nos encontramos ante el ente que menos esfuerzos ha aportado para la recuperación de nuestro legado artístico. Se le conoce muy poco. No obstante hay que citar la restauración del monasterio cisterciense de Veruela, una de las joyas de esta manifestación artística en Aragón, dirigida por el profesor Torralba. Vale la pena observar su sobria portada bajo la insospechada altura del interior sostenida con las típicas columnas y capiteles sin decorar. También se debe recorrer la girola, el ábside central, los absidiolos —interior y exterior— y el claustro con su sala capitular, donde resaltan las tracerías de los arcos.

Y poco, muy poco más ha trabajado la Diputación —la creación de un museo de arte contemporáneo aragonés, en las salas adjuntas al claustro—; no se ha cansado; y eso que nuestros antepasados trabajaron «de lo lindo»: ibero, romano, románico, mudéjar, gótico... y modernismo (bajo la piqueta, claro).

Ministerio de Cultura

Trabaja, pero lento; dos meses de trabajo y diez de descanso. Como siempre, el problema es el dinero que podríamos definir: parco, burocrático, volátil... y cuando no, para la empresa restauradora —caso de San Martín de Buil—. Cada año, buenas intenciones y exigua subvención. Conclusión: restauración inconclusa y a esperar el año que viene. ¿Ejemplo?: San Román de Castro.

No obstante, el Ministerio de Cultura ha salvado este edificio de la desaparición total, puesto que Castro, pueblo habitado hasta principios del XX, está reducido a unos míseros montones de piedra, como único resto visible desde su asentamiento en los siglos IX-XII; su funcionalidad estratégico-guerrera —quedan todavía un par de metros de la antigua fortaleza— no va con nuestro automatizado siglo XX. De todas formas, un consejo: visita obligatoria (valor geológico, artístico, fotográfico, etc., etc.).

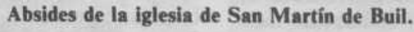
La iglesia de Castro es de una belleza extraordinaria: una sola nave con bóveda de cañón y reforzada con arcos fajones sobre pilastras, estando recorrida por una imposta ajedrezada, de influencia jaquesa. Abside semicircular en hemiciclo, con decoración de arquillos lombardos y ventanas aspilleradas; en su interior, cuatro capiteles con escenas vegetales y animales. Todo de factura ruda, pero de gran belleza. Igualmente la portada, aunque rehecha posteriormente.

Y después de las flores, vienen las críticas. Sí, se conserva. Está restaurada, pero la lentitud burocrática estuvo a punto de dar «al traste» con toda la labor anterior: la subvención tardó años en arribar para concluir la restauración del ábside. El agua, el viento, etc., no suelen perdonar.

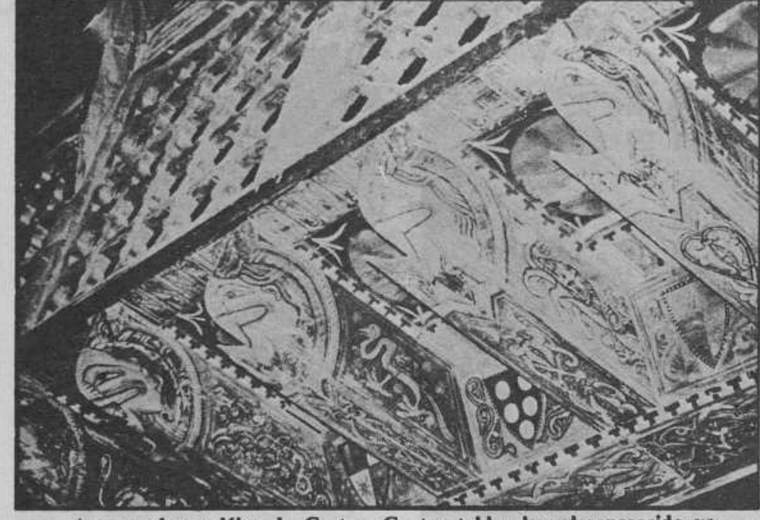
Por otra parte, protección. A los «profesionales» les «molan cantidá» las puertas endebles, de madera y atacadas por la carcoma. ¿Tan cara está la madera? Desde luego las tablas desaparecidas del artesonado mudéjar de esta bella iglesia, sí y éstas no son reparables.

Un caso más cercado, conocido por todos: La Aljafería. Va a igualar a las obras del Pilar. Seguro: lo que hace años se restauró —claro—, ahora se empieza a agrietar. ¿Será el ruido de tantos restauradores? ¿Serán los siglos de restauración? La respuesta todo el mundo la sabe. Y no sigo.





Absides de la iglesia de San Martín de Buil.



Artesonado mudéjar de Castro. Cuatro tablas han desaparecido ya.

Asociaciones culturales

Bien, muy buenos chicos. Sin pelas y lo que «curran». Tenemos, por ejemplo, la «Asociación de Amigos del Serrablo». Lleva la «tira» de restauraciones y según noticias de última hora, parece que empiezan la restauración de la iglesia de Rapún. Al que se anime que dé un «garbeo» y si sale el caso —que debe salir—, que arrime el hombro o la pela —que también hace falta y mucho—. Le enseñaremos el Serrablo, de verdad: Lárrede, Busa, Oliván, Satué, Lasieso, Ordove, Otal...

Otro caso que necesita ayuda se encuentra en Jaca-Borau, cuya finalidad es salvar San Adrián de Sasabe, la cual consta de una nave y ábside semicircular con bóveda de horno, el cual presenta al exterior unos bellos canecillos. Esta asociación va a excavar los alrededores de la iglesia, porque es posible encontrar restos del antiguo cenobio. Sería una pena que siguiera siendo un aljibe. La he llegado a ver con dos metros de agua en el interior y, desde luego, no es un pozo, aunque lo parecía. Lujoso, eso sí.

Existen otras asociaciones que también necesitan ayuda para la labor que llevan entre manos. ¡Anímense!

Individualidades

Aquí hay bastantes y de todos los «pelajes». Me refiero a estas personas que con sus libros, sus viajes, sus documentos fotográficos, etc., recogen y están recogiendo no sólo edificios de interés artístico, sino otros aspectos culturales que también están desapareciendo, al igual que los pueblos abandonados, que también tienen su «miga». Citaré, por ejemplo: Manuel Iglesias, Antonio Durán, Enrique Calvera, Julio Gavín, Taller de restauración de Laspaúles... y tantos otros.

Para terminar —que ya es hora—, ¿se han detenido a pensar en las riquezas histórico-artísticas del Alto Aragón (Hecho, Jacetania, Somontano, Sobrarbe, Ribagorza...), de la Hoya de Huesca, de las Cinco Villas (¡hay tela!), del Bajo Aragón, Albarracín...? Pues bien, amigos, entes, entidades... ya es tiempo de tomar conciencia —sin demagogias, con realidades— de la situación en la que se encuentra nuestro rico acerbo cultural. Ni que decir tiene que no debemos olvidar otros aspectos, me refiero a aquellos que no son edificios pétreos, que también siguen el curso de la ruina, la desaparición y cuya pérdida es difícil de restaurar. Pensemos en los dances, la alfarería, la calderería, trabajo del esparto... que han condicionado nuestra idiosincrasia aragonesa.



Frontal de altar de la iglesia de Treserra, en la Ribagorza, que se encuentra en el Museo Diocesano de Lérida.

José Luis Acín Fanlo. Estudiante de COU, premio Holanda para jóvenes investigadores (1.° nacional y 2.° europeo).

libros

El «otro Hegel», en España

Durante varias décadas la filosofía hegeliana fue motivo de enconadas polémicas, de fervorosos reconocimientos y de la parcialidad de unas críticas que pretendían separar el método y el significado presentes en la práctica de sus voluminosos textos.

Pero la atención de especialistas, juristas y políticos vino a centrarse, por una sobresaliente argucia de la historia, en la serie de textos posteriormente agrupados bajo la etiqueta del «período de Jena».

La cuidadosa atención que el resto del continente dedicaba al análisis de la filosofía hegeliana no fue correspondida igualmente en España donde el pensamiento del filósofo de Stuggart obtuvo, ciertamente, más dedicación desde espacios eminentemente prácticos: la filosofía del derecho o la devoción política fueron campos privilegiados.

Fue en el bienio de 1904-1906 cuando merced a los comentarios de Dilthey y la posterior antología y publicación realizada por H. Nohl salió a la palestra «otro Hegel»: para quienes primero se refirieron a dichos textos, anteriormente desconocidos, un Hegel cercano a las ilusiones panteístas y místicas que con posterioridad acerbamente criticaría, esencialmente vertido hacia la problemática teológica. Este marco sería lentamente corregido y, como es sabido y a pesar de evidentes consideraciones excesivamente ideologizadas, fue Lukács quien colaboró inicialmente a un cambio de marcha fundamental en el análisis del Hegel anterior a 1800. Los estudios se sucedieron, centrados básicamente tanto en el análisis de los materiales hasta entonces desconocidos cuanto en el establecimiento de las relaciones posibles entre los anteriores períodos —conocidos por las ciudades en cuyo entorno produjo Hegel los textos mencionados: Berna y Franckfurt respectiva y cronológicamente— y el que puede considerarse cumbre de su pensamiento y, acaso, de la Filosofía occidental.

Nos hemos ido incorporando tardíamente a la polémica viva, absolutamente interesante del análisis de los escritos anteriores a Jena y de las relaciones entre los distintos períodos. Prácticamente, cuando lo fundamental ha sido ordenado: las monografías de Peperzak o de Rohrmoser han establecido las bases primarias, aventurando tesis lo suficientemente claras como para que sirvan inicialmente de guía para el estudioso. Claro que era preciso el conocimiento. Prueba de ello es que la primera y cuidada traducción data de 1978, introducida breve y orientadoramente por J. M. Ripalda. En este marco, Eugenio Trías ha publicado su «El lenguaje del perdón» (Anagrama, 1981) que, partiendo de la noción de «amor», eje cardinal de la teorización hegeliana de Franckfurt, intenta calibrar y valorar el sentido de la desaparición —o su transformación— en el período de Jena.



Hagamos un rodeo que juzgo oportuno: pues el lector que se adentre en la lectura del emocionante y emocionado ensayo de Trías puede sentirse perdido en el marasmo de esa jerga tan especial, irónicamente referida por Benjamín. Que la lectura sea útil requiere, desde luego, el conocimiento, un cierto manejo de los conceptos con que Trías trabaja. Y, al respecto, sugiero encarecidamente la lectura de una breve introducción a lo que sea la dialéctica y que ha visto la luz recientemente: me refiero a «La dialéctica» de R. Valls Plana (Montesinos, 1981). Se trata de una referencia de la conceptualización histórica de las concepciones-metodologías dialécticas. Primera gran virtud si pretendemos comprender la evolución de la filosofía hegeliana. Más allá, sin embargo, la obra de Valls vuelve a subrayar e indicar la columna vertebral de la dialéctica hegeliana, tan lejos de las banalizaciones comunes como de ciertas consideraciones mera y fundamentalmente metodológicas: esto es, el concepto de «negación» sin el que ni el proceso histórico ni, más significativamente, la relación conflictiva intersubjetiva son captables.

Con este bagaje, cuya brevedad discurre unida a una extraordinaria capacidad pedagógica y sistemática, el lector profano puede enfrentarse a la lectura del ensayo de Trías. Estamos, como apuntaba anteriormente, frente a una obra que pretende seguir y analizar dos ciertas concepciones de «amor» en los textos hegelianos. Vieja preocupación obsesiva del autor, la pregunta por las razones del paso de una dimensión amorosa anímica, vital, física y deseante a otra más cargada de moralidad, racionalidad ocupa buena parte del texto. Y es el análisis del camino hacia el «perdón» como figura renovada de la «reconciliación» lo que centra la segunda parte cuantitativamente hablando del ensayo de Trías. Frente a la mirada del hombre retornando a la epopeya de la restauración griega, que tan álgidamente evocaron las generaciones anterior y la propia de Hegel, perdido en el maridaje con la armonía universal de cuyo desposorio surgía el alma bella, llama la atención Trías sobre la precisa urgencia de «ensuciarse las manos» (pág. 227): un mirar a la acción que implica el sufrimiento de atravesar las etapas del conflicto con el otro. La belleza del ser libre, concluirá Trías, no radicará para el Hegel de Jena en la etiquetación romántica de una relación venturosa: sino en la conciencia de que el ser de la libertad requiere la acción en cuyo proceso otro hombre, queriendo ser libre, alcanza paralelamente a mí mismo, la evidencia de que es preciso aceptar el duelo. Combate sin las resonancias mortales que subrayaba en su día Kojeve: por el contrario, la luminosidad del lenguaje permite el establecimiento racional de una comunidad destinada a sobrevivirse.

Bastaría que la división de la humanidad se socializase y se precisara como irreconciliable para que la fundación del marxismo fuera posible.

JOSE MORALES

R. Valls Plana: *La dialéctica*, Montesinos, Barcelona, 1981.
E. Trías: *El lenguaje del perdón*, Anagrama, Barcelona, 1981.

cine

Kagemusha

Akira Kurosawa regresa al cine, tras unos años de descanso meditativo, con un tema autóctono en los que rinde al máximo. «Kagemusha, la sombra del guerrero» (**Kagemusha**, 1980) mezcla de nuevo el pasado con el presente y no como baza confrontadora, sino como un ejemplo a seguir. No se puede ignorar el pasado, ni las tradiciones, parece decir el maestro, pues ese cordón umbilical que liga puede ser lección y ejemplo. La Historia del Japón es una terrible historia feudal poblada de sombras, de samurais y de honores defendidos a machamartillo. Señores y plebeyos vienen a jalonar las barreras levantadas aún con orgullo nacional y legítimo, repetible en nuestros días posiblemente, y así al parecer nos los muestran los clásicos del cine nipón. Entre los que se cuentan Akira Kurosawa, narrador maestro, capaz de llenarnos de asombro con la decisión postrera de Takedo Shingen, el más poderoso señor del Japón en el siglo XVI, sustituido por un doble a su muerte que le hace, por lo menos ante su pueblo, vivo y bien vivo, pues incluso gana alguna batalla después de muerto, como dicen la ganó nuestro Cid.

Pero lo que nos importa en este bello film de Kurosawa no es el «valor» de este «caballero viviente», sino el despliegue de medios utilizados en «Kagemusha». Lo épico y el ritual escénico del teatro «kabuka» nipón, hecho de gestos, máscaras y ritmo, cubre no pocas secuencias del film acreditando una «puesta en escena» totalmente autóctona, habitual en su cine siempre fiel a unos medios de expresión cuya carga cultural es evidente, pero que requieren en el espectador occidental cierta complicidad. Hay que rebatir para siempre eso que se ha dicho, un poco a la ligera, de Kurosawa; algo así como un realizador poco menos que europeizado. Por lo menos en «Kagemusha» **no lo es**. Y nos tememos que no lo haya sido nunca.

A la hora de intentar una aproximación al estilo de este director, habrá de partirse desde «lo sugestivo», sin rozar siquiera esa duda de su «orientalismo». El cine es un arte que aproxima los pueblos (Cocteau llamó al cine arte esperanto), y esta oportunidad aproximativa la calamos viendo «Kagemusha». No en el ritual fastuoso de las ceremonias, sino en el lenguaje llano de una intriga que se nos antoja shespiriana, con todos los arrebatos de una apoteosis que nada sabe de fronteras ni de idiomas. Es en las últimas secuencias donde Kurosawa establece una poderosa intriga que conmueve y fascina. Aunque el film todo sea una bella narración de fascinadora espectacularidad y medido dramatismo. Una bella lección cinematográfica, en suma.

MANUEL ROTELLAR

poesía

La retórica o la nada

Viene Ana María Navales con moderados tonos, con calculados metros, dando un respiro al respiro, frío al calor, calor al frío, en la estructura lírica formal y ortodoxa. Todo el envolvente, oscurecedor de la idea central a las veces, se monta sobre un lenguaje moderadamente rupturista; lenguaje que actúa como fin en sí mismo, pues de «Los espías de Sísifo» [1] lo más hondo es la superficie de las palabras, perfectamente nacidas unas junto a otras, globalizando en una casi fría perfección el espacio poético escogido por la autora dentro —y fuera— del irritante trozo de papel en blanco que tanto angustiara al checo Rilke.

Uno de los enseñoreamientos de los poemas provienen de la longitud de las frases que los componen, dentro de un moderado tono que recuerda a los modernistas, en una concisión y riqueza en lo que se refiere a elección de eufonías y vocablos nobles. Todo ello hace, especialmente en la primera parte del libro, que la expresión literaria alcance un techo retórico que, como he dicho antes, sea la razón de ser de estos espías. De hecho, en ocasiones, no resulta fácil desentrañar algún otro contenido que no sea el de la inargumentabilidad del poema o la carga (he ahí el título del libro) pesada y ominosa que implica el arrastrar/arrostrar una capacidad de expresividad lírica como estado ocluyente para el/la poeta.

Y con esta carga, Ana va paseando por un mundo en el que se «cansa de dar de comer a las palabras semilla o grano que abandona en la acera», consciente de que «la verdad es que la verdad no existe y no hay héroes en la lucha». Y en ese mundo en el que, relajadamente, la autora nos cuenta, casi siempre en primera persona, su desazón, su nada y su negada creencia en determinados aspectos de la vida, en ese mundo, digo, Ana María Navales borda hermosos versos, como lo son muy especialmente los de la tercera parte de este libro en el que el poema escribe su silencio.

MANUEL ESTEVAN

[1] **Ana M.ª Navales.** *Los espías de Sísifo.* Scardamelli. Poesía Hiperión.

música

Víctor Manuel, Ay amor. CBS

Víctor Manuel estuvo recientemente en Zaragoza dándole al material de **Ay amor.** Pocos cantautores de los de la guitarra y el compromiso se han planteado tan radicalmente como él las contradicciones que implica el querer decir cosas con calidad y autenticidad sin que ello suponga la marginanción de los circuitos a través de los cuales se llega a la gente. A partir de «Sólo pienso en ti», para nadie es un secreto que el cantante asturiano no ha desdeñado en absoluto la comercialización, con resultados variables y opinables respecto a la calidad obtenida. **Ay amor** es la prolongación natural de ese camino, con versiones de temas nuevos («El cobarde», bien, y «Quiero abrazarte tanto», no tan bien), citas —sobre todo instrumentales— a Bruce Springsteen («Todo lo que amo») e incursiones por el rock que son algo blandas tanto por la textura de la voz como por los arreglos y el grupo de músicos italianos que le acompañan. Y aquí está la madre del cordero: nuevos músicos, nuevo arreglista, nueva manera de cantar y abordar la composición, todo ello hecho a fondo y sin concesiones serían el fondo de la cuestión y lo que están pidiendo a gritos los temas de este disco. Porque el dilema no está en ser comercial o guerrillero, sino en ser mejor o peor. Y, francamente, nunca nos ha entusiasmado la escuela italiana, que tiene que ver con el rock o la música moderna tanto como el «spaghetti-western» con las películas del Oeste de verdad (que también eran muy comerciales).



Ramoncín, Arañando la ciudad. Hispavox

«Angel de cuero» llamó Umbral a Ramoncín. Es la canción que encabeza la cara B del tercer LP de ese entrañable personaje que parece ir encontrando su camino tras aquel aparatoso lanzamiento inicial que le perjudicó seriamente. Con unos textos en que la jerga pasota no puede contener sino a duras penas una clara lucidez que sabe muy bien de qué va la cosa y unas músicas y arreglos en que se detecta la admiración nada disimulada por Bruce Springsteen, Ramoncín ha tocado fondo. A partir de aquí puede empezar a despojarse incluso de la imagen en que le quieren seguir manteniendo: punk, barriobajero, bla, bla, bla. Es su mejor trabajo hasta la fecha.

La gran descarga. Edigsa

La gran descarga es como **La gran movida**, pero en bien. Para ser exactos, te ofrece juntos y por el precio de uno los LPs **Bussines Unusual** y **Labels Unlimited** con que en 1978 y 1979 los sellos independientes británicos hicieron acto de presencia en el mercado para demostrar que estaban allí como alternativa a los mastodontes de la industria de toda la vida. Es un rock bestia y sin concesiones, tremendamente vivo y directo, con grupos como los **UK Subs, Cabaret Voltaire, Poison Girls, The Outsider** y muchos otros hasta completar la treintena, pertenecientes a veinticuatro marcas independientes. Un auténtico chollo.

UFO. Phenomenon. Chrysalis-RCA The Wild, the willing and the innocent. Chrysalis-RCA

Los UFO merecerían ser mucho más conocidos de lo que son, pero lo cierto es que todavía les quedan muchos chaparrones que aguantar antes de que se les haga justicia. Aquí tenemos dos trabajos bastante separados en el tiempo, e igualmente bien hechos, aunque tenga mucho más mérito el primero, porque hacer lo que los UFO hacen en **Phenomenon** en 1974 era andar en la avanzadilla. Un buen día el personal escucha lo último de **Roxy Music** y se pregunta de dónde ha salido algo tan bueno, y se enganchan al carro, por fin. Pues suelen salir de este purgatorio es que anda todavía, por ejemplo, UFO. Si no quieres aguardar a conocerlos cuando te los pasen por los Cuarenta Principales, ahí los tienes esperando. No te decepcionarán.

3 DIOPTRIAS

televisión

Faltaría más, condesa

Según cuentan, se han recibido en Prado del Rey protestas varias por la supuesta irrespetuosidad del programa **Esta noche** que dirige Fernando García Tola y presenta Carmen Maura. De lo verosímil de que se hayan producido tales quejas es una prueba contundente el que en el seno del Consejo de Administración de Radiotelevisión Española también se ha detectado el malestar de algunos de sus miembros por el susodicho programa.



Uno no acaba nunca de salir de su asombro con esta televisión de mis entretelas. Porque vale que censuren los temas de la OTAN y del paro, que los ministros quieran salir más y mejor en la pantalla, que se engañe al país con la excusa de no crisparle; vale todo eso. Pero que también quieran ensuciarse hasta las orejas simplemente porque alguna mente estrecha se ha quejado de que en un programa de entretenimiento se digan expresiones «indecorosas» es ya el colmo.

Pero ¿qué es lo que pasa? Pues pasa, sencillamente, que todavía hay mucho trepa balagueriano a quien las duchas frías no le quitan la neurosis sexual; pasa que hay mucha mujer de ex-ministro soñador, de cacique avinagrado o de aristócrata enmohecido, quien, no teniendo otra cosa mejor que hacer y recordando tiempos pasados en los que en Prado del Rey se la saludaba siempre con un mezquino «faltaría más, condesa», se dedica a intentar convencer a los ultras que quedan en Televisión de que censuren ese programa de tan mal gusto, en el que se dicen tacos y se meten con la familia de Franco.

Es de risa que un programa al que, en todo caso, lo que habría que criticarle es el servir gratuitamente de plataforma de lanzamiento de libros, levante semejantes polémicas de besugos. ¡Al diablo con tanto estrecho mental!

Al paso que vamos, TVE tendrá que incorporar de manera permanente a su programación el invento que en un determinado espacio emplea la tele luxemburguesa, mediante el cual dos marcadores situados en los extremos de la pantalla indican el número de llamadas recibidas a favor y en contra del tema tratado. Así será la única manera de saber realmente cuántos ciudadanos con vocación de condesa marimandona hay en el país.

Por otra parte, **Esta noche** es un programa nada excepcional, con cierto desparpajo que se agradece y una buena salud mental que no es frecuente en Prado del Rey. Pero es que hay todavía a quien no le gusta, pero nada, que en Televisión la gente hable como habla la gente de la calle.

SALVADOR GRACIA

Voces nuevas para Aragón

Precisamente ahora, cuando parece que han desaparecido definitivamente de las plazas y fiestas populares —pero no de nuestra nostalgia— bastantes de aquellos cantautores (Pilar Garzón, Pequerull, T. Bosque, Mendoza, Ana Martín, Renaxer...) que soltaban raíces de Aragón al aire y a la libertad. Precisamente ahora, cuando lo popular parece relegado a un segundo plano por lo rock y el desengaño, y a duras penas somos capaces de mantener a nuestros Labordeta, La Bullonera, Carbonell, Boira... surgen voces nuevas para el corazón de Aragón. Algunas de ellas desde la emigración. De Barcelona concretamente.

Juan Antonio Usero y M.ª Carmen Rodríguez Argensola llevan unos meses desplazándose desde Barcelona a pueblos de Aragón, presentando un Recital Poético-Musical de temas aragoneses, especialmente turolenses.

Usero, que nació en Bello (Teruel) y empezó de poeta con el hermoso «Poema de la Llanura», finalista del Planeta en 1962 y con varias novelas premiadas, vuelve a la tierra «con un cesto de semillas y otro de sueños». Vuelve más con vivencias de realidades a recordar y a recuperar que con airadas protestas.

M.ª Carmen Rodríguez Argensola, 19 años, nació en Alcorisa (Teruel) y es hija de la popular jotera Bienvenida Argensola, asidua compañera de José Iranzo, «el Pastor de Andorra». M.ª Carmen comenzó a cantar Aragón en 1980, con música propia y temas fundamentalmente de Usero. Una voz de trigales en mayo, con serenidad de campesina y seriedad de sembradora, atractiva como toda nostalgia, dulce como la madurez. La voz de mujer que echábamos en falta en los recitales.

Están a disposición de quien desee invitarles. Ponerse en contacto con ellos a través del Centro Aragonés de Barcelona, calle Joaquín Costa, n.º 68, teléfono (93) 3175854.

A. DELGADO

actos

Presentación de una biblioteca pública



La semana pasada tuvo lugar la inauguración (por segunda vez) (1) de la biblioteca pública «Antonio Rosel», sita en la calle Escosura de nuestra capital. Sencillo e inolvidable acto.

Se inició, como un antiguo sermón de predicador de fiestas de pueblo de antes, con la clásica cita o lema bíblico, tomado en esta ocasión de nuestro glorioso Padre Gracián: «—Ya estamos entre personas, esta casa huele a hombres. —¿En qué lo conoces?, le preguntaron; y él: —¿No veis aquellos vestigios de discreción? Y mostróles algunos libros que estaban a mano: —Estas, ponderaba, son las preciosas alhajas de los entendidos. ¿Qué jardín del abril, qué Aranjuez de mayo como una librería selecta? ¿Qué convite más delicioso para el gusto de un discreto como un culto museo, donde se recrea el entendimiento, se enriquece la memoria, se alimenta la voluntad, se dilata el corazón y el espíritu se satisface? No hay lisonja, no hay fullería para un ingenio como un libro nuevo cada día... ¡Oh, gran gusto el leer! Empleo de personas, que si no las halla, las hace». (2)

A continuación, como en el supradicho sermón de campanillas, una invocación al altísimo, en términos parecidos a los siguientes: ¿Hay algo más alucinante, surrealista o impensable que inaugurar una biblioteca de fondos eminentemente políticos, económicos y sociológicos, con la presentación pública de una novela policíaca? ¿Se puede imaginar algo tan incongruente, extravagante y fuera de lugar? ¿Cabe menor oportunidad, para abrir al público esta biblioteca, que traernos para ello a un buen escritor, quedando así los asistentes, por tal desajuste o inconveniencia, totalmente dislocados, epatés y desarrados? (3) ¿No hubiera sido preferible traer, para dicha inauguración, a una figura más universal y seria, como lo habría sido algún Secretario casi general, en lugar de la frivolidad de un mero escritor, dado incluso que el tal lo es, últimamente, de novelas policíacas y, siempre, de estilo irónico, lúdico y un tanto experimentalista? ¡Que Dios nos coja a todos confesados, por tamaña herejía!

Así terminaba la imprescindible invocación al altísimo que en estos casos se usa o se debería usar. Entró luego el predicador-presentador a demostrar su tesis anunciada: que el señor don Manuel Vázquez Montalbán era un buen escritor y, por tanto, alucinante inaugurador de tal biblioteca como ésta. Llevó a cabo la demostración con unas cuantas citas, técnicamente bien comentadas, de aquellas primeras obras del escritor: **Informe sobre la Información** (1963), **Una educación sentimental** (1967), **Manifiesto subnormal** (1970), **Política y Deporte** (1972).

Comenzó ya el conferenciante-inaugurador, señor Vázquez, y sólo les diré, de su eficacia y convicción como orador, que el público, al que yo podía ver enfrente, en su totalidad seguía con tal interés el hilo de la charla que semejaba en sus rostros al de aquel aragonés (adoptivo) ya desaparecido, nuestro don Eugenio Frutos, que cuando, al fondo de su lugar de trabajo (el café Gambrinus), se llegaba a enfrascar del todo en su idea y en la concatenación hilvanada de su pensamiento, intelectual y estoicamente sonreía. De tal manera reaccionó el público de la inaugurada biblioteca a la breve pero inteligente intervención de M. V. M. Quien supo hábilmente enlazar la historia de la novela policial con la interpretación socio-política de sus diferentes significados y actitudes ideológico-literarias.

Luego, y lógicamente, el coloquio se desarrolló muy fluido y animado, con interesantes cuestiones literarias, personales y políticas. Como no es corriente hoy de ver, tan interesado, al personal asistente a tales actos.

No de otra manera que con una ligera pero profunda reflexión podía terminar esta crónica periodística. Como le dice al público La Bullonera, en una de sus más conocidas y antiguas canciones: «...estamos hablando de la libertad». Así también, en un acto en que se estaba practicando el humanismo, que es, creemos, una de las bases imprescindibles de la pedagogía socio-política, estábamos hablando de libertad y progreso del hombre. Con un tema como la literatura, y con esa actitud humanísima que es el gozar de una palabra bien escrita (o bien predicada), unos estantes ya algo repletos se estaban inaugurando. (No olvides, lector de este verdadero reportaje, el étimo «augurio», 'inspección, y promoción a la vez, del futuro', que está presente en ese verbo «inaugurar».) Y aquello era eminentemente político, sin duda. ¡Desdichado del que no cuente con el humanismo (literatura + buen humor) y la cultura para una revolución realmente transformadora!

Con estos prólogos, con esta inauguración y con este metafórico delantal o introducción, ha quedado abierta para todos ustedes la biblioteca. Y con ella, que es la de verdad interesante, les dejo. Escúchenla —con sus ojos— atentamente, que no les va a defraudar.

(1) La primera fue el 28 de marzo, más íntima, **ad intra**, como homenaje al «abuelo» del PCE, Antonio Rosel, en sus bodas de oro con la militancia.

(2) **El Criticón**, 2.ª parte, crisi IV.

(3) **Desarrados**, viejísimo arcaísmo, empleado alguna vez por Berceo, como «aturdido» o «despendolado».

LUIS YRACHE

bibliografía aragonesa

El Estado de los estudios sobre Aragón

Acaban de aparecer las actas correspondientes a la III Jornadas sobre el Estado actual de los Estudios sobre Aragón dedicadas, por primera vez, a un tema monográfico, el medio rural. Sin duda el giro que representan las Jornadas de Tarazona sobre las anteriores celebradas en Huesca y Teruel es positivo puesto que la convergencia de las aportaciones sobre un sector permite una mayor riqueza en las conclusiones e impide el sentimiento de dispersión presente en las dos primeras Jornadas.

El medio rural se estudia desde diversos puntos de vista que permiten resaltar plenamente su singularidad. Tomás Escudero en la mesa dedicada a la educación señala agudamente cómo las discusiones parlamentarias sobre el Estatuto de Centros Escolares centradas sobre el conflictivo tema de la libertad de enseñanza no tienen nada que ver con la problemática del medio rural. En efecto, tanto de sus palabras como de los informes que presentan los restantes miembros pertenecientes a la mesa, una cosa queda bien clara: la ausencia de la enseñanza privada del medio rural aragonés prácticamente dominado por la enseñanza pública. Los colegios privados van a concentrarse en las ciudades, sobre todo en Zaragoza, y las razones económicas de esta fijación no se le ocultan a nadie.

Este ejemplo tomado al azar es testigo y a la vez prueba de la conveniencia de concentrar en dos volúmenes, en casi mil doscientas páginas, lo que hoy sabemos sobre el medio rural, o las fuentes donde esta sabiduría debe buscarse. El esfuerzo de aportación, de acopio de documentos y bibliografía de los ponentes y comunicantes es plausible sobre todo porque se ofrecen generosamente al resto de la comunidad, a los investigadores o a los simples ciudadanos. Los ofrecimientos son a veces expresos (caso de la muy interesante comunicación de Eloy Fernández sobre la Granja Agrícola de Zaragoza) o implícitos en el trabajo realizado.

El volumen e índole de las comunicaciones es diversa. Destaca por el serio ropaje científico, por la metodología utilizada, por la seriedad de las conclusiones, la ponencia de los historiadores Gregorio Colás, Carlos Forcadell y Esteban Sarasa dedicada a la Historia agraria. Las páginas tienen la virtud de presentarnos unos problemas en ebullición, con una serie de investigaciones en marcha que pueden variar algunas de las conclusiones presentadas, con la señalización de los principales puntos oscuros en esta rama del saber. Al mismo tiempo, los rasgos contemporáneos de nuestra Historia agraria, con unos efectos todavía desconocidos de la desamortización, conectan perfectamente con una sociedad aragonesa que aun decantada ya por la vía de la industrialización, conserva gestos, nombres y mentalidad de un pasado agrario muy próximo.

El medio agrario está regido por unas normas que configuran lo que hoy se pretende sea una rama independiente del Derecho, el Derecho Agrario. Juan José Sanz Jarque es uno de los máximos especialistas en la materia y el encargado también de una ponencia en la que, permítase esta opinión, no alcanza el nivel de calidad de otros de sus trabajos. Probablemente hay una diferencia entre trabajo de investigación y trabajo de aportación de un estado de conocimientos que es la base de las Jornadas que comentamos decantadas decididamente por estos últimos que, a veces, no resulta fácil de deslindar. En este estado de cosas, aprovecho para indicar cómo muchas de las comunicaciones presentadas son, realmente, síntesis de investigaciones llevadas a cabo o investigaciones en sí, no una narración del estado de conocimiento sobre una materia en la actualidad. La frontera, de todas formas, resulta sumamente imprecisa.

Queda por reseñar el resto de las ponencias. Isaías Moraga recoge a lo largo de muchas páginas una serie de datos, estadísticas y propuestas muy útiles a la hora de conocer la sanidad en el medio rural. María Isabel Alvaro Zamora y Manuel García Guatas estudian el tema de la vivienda rural, y Manuel Ocaña García, por fin, el sector agrario en la economía aragonesa. Como se habrá comprendido por los nombres, son especialistas en sus respectivas materias y bien conocidos.

Mientras los dos amplios volúmenes engrosan las bibliotecas y los ficheros de los estudiosos, es hora de ir pensando en las IV Jornadas que se celebrarán el próximo mes de noviembre en Alcañiz, con un tema también monográfico, el medio urbano. Cinco ponencias a cargo de Gonzalo Borrás (arte urbano), un Equipo de Urbanistas (Urbanismo), José Ramón Marcuello (Medios de comunicación social), Juan José Carreras (Historia urbana), Vicente Bielza (red urbana y organización del territorio) y una mesa redonda sobre Instituciones culturales aragonesas dirigida por Guillermo Fatás formarán, cuando estén impresas, los volúmenes de las cuartas Jornadas sobre el Estado actual de los Estudios sobre Aragón. También aquí la labor organizadora del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Zaragoza resultará fundamental. La cita es en Alcañiz.

ANTONIO EMBID IRUJO



sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Siberiada.* Primera parte del film de Andrei M. Konchalovski, premiado en Cannes (5, 7, 9 y 11).

Cervantes (Prolong. Casa Jiménez). *Kagemusha, la sombra del guerrero.* Dirigida por el «monstruo» del cine japonés A. Kurosawa (4,15, 7 y 10,15).

Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *La mujer casada.* Obra del director francés Jean Luc Godard, de quien TVE ha emitido recientemente un ciclo de sus películas (11,30, 5, 7, 9 y 11).

París (P.º de las Damas, 11). *El hombre elefante.* Si todavía no la ha visto, no se la pierda (4,45, 6,45, 9 y 11).

Salamanca (Tarragona, 14). *La caída de los dioses.* Esta película de Visconti sobre el nazismo es, quizá, la más interesante de las reposiciones en cartel (4,45, 7,15 y 10,15).

Cineclub Gandaya (Independencia, 10). *Diálogo de Carmelitas.* Se cierra con esta obra de Bruckberger el ciclo de proyecciones de esta temporada (viernes, 26, a las 8. Sólo para socios).

de todo un poco

Romería de Santa Orosia. El **jueves 25** se renueva una de las más antiguas tradiciones aragonesas en la que son protagonistas principales los famosos danzantes de **Yebra de Basa.** Partirá a las siete de la mañana desde la iglesia del pueblo para llegar, a pie, a la ermita de la santa un par de horas después. La fiesta es de las que merecen verse. Se llega a Yebra por carretera asfaltada desde Sabiñánigo (junto al cuartel del Ejército).

Verbena popular que cierra los actos organizados esta semana por el Ayuntamiento de **Binéfar.** Se celebrará el **sábado 27,** a las 11,30 de la noche, en la calle Baja de San Pedro.

Las vacaciones para los chicos ya no son un problema. La Delegación de la Juventud del Ayuntamiento de **Zaragoza** ha organizado viajes a París, Italia, Italia-Grecia-Yugoslavia, Marruecos y Sahara a un precio francamente económico. Además, campamentos de quince días en Aisa (Pirineo oscense) y cursos de cerámica, danza moderna, expresión corporal, música, yoga, plástica y taller de marionetas que tendrán lugar en Aisa y Sieso de Jaca. Todo ello va dirigido a chicos y chicas de once años en adelante. Los más pequeños (de 8 a 12 años) podrán acudir a las colonias de Sueca (playa) en Valencia o Beget y Camp Santoi (montaña) en Cataluña. El precio es también de lo más razonable. Los interesados pueden pedir más información en las oficinas de la Delegación (c./ Boterón, 3).

música

Jueves, día 25. A las 10,30 de la noche, en el cine La Paz de **Binéfar,** recital de *José Antonio Labordeta* y del *Taller de Música Altoaragonesa,* de la misma localidad.

Viernes, día 26. A las 10,30, concierto de *jazz* a cargo del grupo vasco *Alen,* en el Salón Oasis (Boggiero, 28) de **Zaragoza.**

teatro

Viernes, día 26. A las 10,30 de la noche, en el Patio de las Cabañas de **La Almunia de doña Godina,** el *Teatro de la Ribera* representará «Desencuentros».

Sábado, día 27. A las 12 de la mañana y en el teatro Principal de **Zaragoza,** el grupo *Skene* de Tarragona representará «Asamblea general», una obra de *teatro para niños* de Lauro Olmo y Pilar Enciso.

televisión

Viernes, día 26. A las 19,30, en *La bolsa y la vida,* un repaso a las distintas posibilidades de vacaciones para este verano (1.ª C). A las 19,30, *La clave* abordará el tema de las epidemias; ¿resolverá Balbín el enigma de la neumonía atípica? (UHF).

Sábado, día 27. A las 16, una acaramelada película americana sobre niños: «Angeles rebeldes», en *Primera sesión* (1.ª C). A las 17,45, retransmisión de *natación* (UHF). A las 20,05, *Encuentros con las letras* sigue con el tema de la literatura hispanoamericana; esta semana con una entrevista a Julio Cortázar (UHF). A las 21,35, un western en *Sábado cine,* «Horizontes de grandeza», dirigida por William Wilder (1.ª C).

Domingo, día 28. A las 18,50, *Documental* sobre la construcción de Nueva Delhi por los ingleses a principios de siglo (UHF). A las 19,35, Joaquín Soler Serrano entrevistará en *A fondo* a Carlos Franqui, escritor, periodista, especialista en temas de la revolución cubana (UHF).

Lunes, día 29. A las 20, interesante *Mano a mano* entre Ricardo Bofill y Antonio Garrigues Walker. A las 20,30, «La costilla de Adán», sobre desavenencias matrimoniales, en *Ciclo Katherine Hepburn* (UHF).

Martes, día 30. A las 19,05, *Un mundo para ellos* tratará de las alegrías y tristezas de los chavales al terminar el curso; o sea, notas y fracaso escolar (1.ª C).

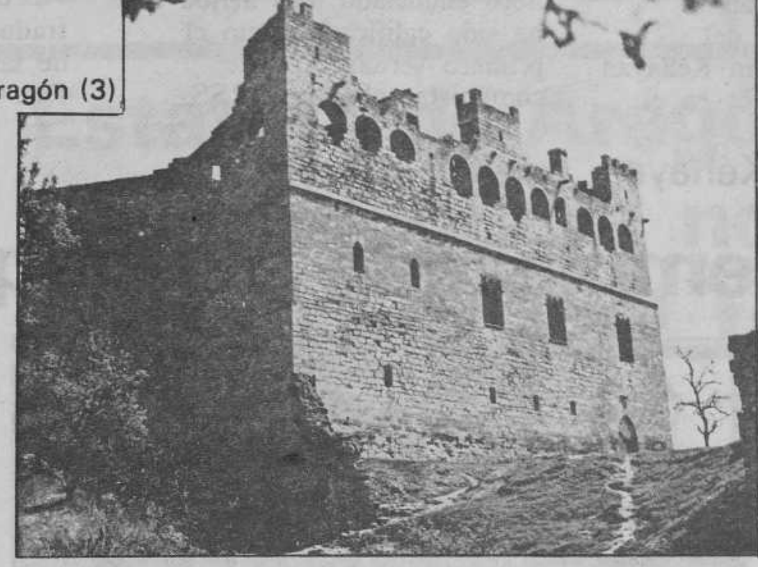
Miércoles, día 1. A las 20,30, actuación de Olga Manzano y Manuel Picón en *Retrato en vivo* (UHF).

Jueves, día 2. A las 17, *Primer plano,* programa sólo para Aragón, dedicado esta semana al grupo de canción infantil Arco Iris (1.ª C).

viajes

Castillos góticos del Bajo Aragón (3)

Valderrobres



Ya va siendo hora de que los aragoneses conozcan más y mejor Valderrobres, una de las villas que mejor conservan su fisonomía antañona, con atrayente panorámica: caserío de piedra adosado a las laderas de una loma, con motivos populares —balcones de madera, aleros— y algunos monumentos: casa consistorial renacentista, puente medieval presidido por una torre-puerta, lienzos y torreones del antiguo recinto murado. Entre todos descuella por su extraordinaria valía artística el fascinante conjunto del castillo-palacio y la inmediata iglesia arciprestal que desde lo alto de la loma —según costumbre en los lugares de señorío— presiden el caserío e integran el mejor binomio del arte gótico, en su fase purista, que podemos admirar en Aragón.

Además de ser una villa relativamente populosa, con buenos vinos y cultivos, su ambientación paisajística es asimismo muy grata, pues estamos en los confines serranos del Bajo Aragón, en el fondo del valle del Matarraña llamado la «Caixa» —no olvidemos que estamos junto a Cataluña—, con bastante arbolado y cerros calcáreos de perfil festoneado que preludian la proximidad de las montañas mediterráneas. Cierto es que Valderrobres no cae demasiado cerca de las capitales aragonesas: 190 kms. la separan de Teruel, su capital provincial, 140 de Zaragoza, en tanto que sólo 57 de Tortosa.

Como en Albalate, nuevamente nos encontramos al arzobispado de Zaragoza como señor temporal de la villa durante siglos, ya desde el XII, y bien que se manifestó aquí su mecenazgo en el campo de las artes. Durante los últimos años del siglo XIV y parte del XV, los arzobispos Heredia y Mur —ambos de ilustres familias nobiliarias— reconstruyeron espléndidamente el castillo-palacio y la iglesia, y para su cómoda intercomunicación, un pasadizo aéreo de pocos metros los reúne. El primero es algo excepcional por su concepción y finura de elementos artísticos, superando en calidad a todos los castillos góticos existentes en Aragón y, quizás, en toda su Corona, aparte el mallorquín de Bellver. Ya que nuestra región no puede presumir de contener una gran catedral gótica de la época purista, puede al menos presumir de un castillo-palacio de dicho tiempo, aunque tampoco sea el único. No fue tan poco pródigo el gótico en Aragón como demasiadas veces hemos leído en obras superficiales.

Como a pocos castillos aragoneses le conviene la voz de **château** que en francés designa a los castillos esencialmente palaciegos, en tanto que reservan **château-fort** a los estrictamente defensivos. Su planteamiento es un polígono irregular con crujías alrededor de un patio central, donde han crecido árboles silvestres. La solidez de sus muros ha resistido los siglos de abandono; sus tres fachadas principales continúan casi intactas, con ventanas góticas, galerías de arco semicircular y sólo unos pintorescos remates almenados quieren darle un cariz guerrero. Sus salones son algo excepcional; han perdido las techumbres, quedando al aire, en milagroso equilibrio, los arcos perpiñanos que las sustentaban. Destacan el salón de las Cortes —por las que aquí celebró Alfonso V en 1429—, con artísticas chimeneas y asientos junto a las ventanas, y la gran cocina, cubierta por bóveda octogonal. Otras diversas dependencias siguen conservando la estructura gótica.

Ante la fachada principal hay una gran explanada sostenida por un muro contraterrero en funciones de barrera defensiva. De uno de sus ángulos desciende la muralla que abrazaba el caserío urbano. Recientemente hemos leído noticias de presupuesto para obras de consolidación, ignorándose el destino que se piensa darle.

La iglesia arciprestal, dedicada a Sta. María y estudiada por mi buen amigo el profesor Borrás Gualis, es una de las mejores realizaciones del gótico mediterráneo en Aragón. Es de nave única, con ábside poligonal y un rosario de capillas poligonales situadas entre los contrafuertes, tanto en la primera como en el segundo, con admirable juego de volúmenes. Su fachada, abierta en un costado, se compone de una espléndida portada de arquivoltas apuntadas, con esculturas, bajo un grandioso rosetón. Una airosa torre octogonal, con remate de almenas decorativas, completa el conjunto. En su majestuoso interior vemos la tribuna episcopal encima de una capilla, a donde llega el citado pasadizo que la une al castillo.

Y a los amantes de la Naturaleza bravía les recomendamos el Parrisal, siempre que sean buenos andarines, para lo cual tendrán que partir de la también encantadora villa de Beceite, a 7 kms. de Valderrobres.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

artes populares

La ollería de Bandaliés

Bandaliés ha sido uno de los alfares más importantes de la provincia de Huesca, hasta el punto de que hacia 1920 había todavía unos 10 obradores en marcha, cada uno con dos o tres olleros activos. La cantidad de obra producida daba asimismo indirectamente trabajo a otra parte de su población, desde los arrieros que se dedicaban al transporte y venta de la vajilla a los vecinos que se ocupaban del acarreo del combustible imprescindible para sus hornos. Los cambios de vida ocasionarían el paulatino cierre de sus obradores que disminuirían aún más tras la guerra civil, para extinguirse totalmente en la segunda mitad de siglo. Los últimos alfareros fueron los Abió, padre e hijo, que dejaron el oficio hacia 1964, aunque el último haya decidido volver a trabajar en los ratos libres.

La ollería de Bandaliés usó de buenas arcillas, con las que se obtenía un barro colado en balsas que se trabajaba en el torno tradicional. Su obra «de fuego», conserva y vajilla se fundamentó sobre todo en la fabricación de **pucheros** y **cazuelas.** El primero se obró hasta en nueve tamaños, a los que según su capacidad y uso se conocía como: la olla, que era el mayor con dos o tres asas y unos diez litros de cabida, empleada para guardar conserva, siguiéndole el puchero, p. mediano, p. de a jarro y medio, p. de a jarro, p. de viuda, el chiquerrín, p. de menudencia grande y el p. de menudencia pequeña, este último el menor de todos con una cabida de una «tacica».



La cazuela, más baja y ancha que el anterior, se hacía también en nueve medidas: las de la cazuela de a carga, de a cuatro por real, de a tres, de a ocho, de a doce, de a catorce, de a dieciséis, de a veinticuatro y de a treinta, cuyos nombres derivaban del número de ellas que entraban en la venta «por lotes o cuentos». Se hicieron igualmente numerosas **coberteras** de todos los diámetros, siendo asimismo abundantes las **escurrideras,** las **horteras** o los **jarros** para vino. Su producción incluía la realización de **vajillas** completas, con sus fuentes, platos y soperas, hechas por encargo. Las **marmitas** o cazuelas «de fuego» similares a las «olles» catalanas (tipo Quart), además de **juegos de café, saleros, juguetes, ceniceros,** etc.

La decoración, sobre o bajo la cubierta de barniz de plomo pudo ser más o menos compleja, desde la excisa de «cordones», a veces digitados, a la incisa, hecha con cualquier instrumento punzante, o la pintada, consistente en la aplicación de una «engalba» (amarilla) que se daba en «puntos», mediante una caña recortada, rameados o iniciales del ollero realizador de la pieza o del dueño o dueña de la misma.

Su obra se vendió no sólo en la provincia de Huesca, sino que se llevó por buena parte de las de Zaragoza y Teruel, hasta Gelsa de Ebro y por el Bajo Aragón hasta, al menos, Calanda.

M. ISABEL ALVARO ZAMORA

andalán

Invitado por el Centro de Estudios Socialistas de Aragón para dar una charla sobre el triunfo de la izquierda en Francia, Jean Kehayan estuvo en Zaragoza y ANDALAN aprovechó para hablar con este periódista comunista crítico. Tal vez sean pocos los que conozcan a Kéhayan, aunque muchos habrán leído su libro «Calle del Proletario Rojo». Jean Kéhayan militó durante 18 años en el Partido Comunista Francés y vivió durante un tiempo en la URSS. De esta estancia salió el libro enunciado más arriba que ha sido calificado como el primero verdaderamente comunista sobre la URSS. Ha escrito otros, también sobre los países del Este, como «El taburete de Piotr», todavía sin traducir al castellano, y «Crónica de las gentes en los Países del Este».

Jean Kéhayan, un hijo del 68

El voto ha reemplazado al adoquín

RAMON GORRIZ

—¿Cómo explicarías la apabullante victoria de la izquierda en las elecciones francesas?

—Creo que la victoria de Mitterrand se debe, en un principio, a su tenacidad política, a haber aparecido como «la fuerza tranquila», a haber sabido unificar las corrientes de su partido y, también, a que todos estos años de gobierno de la derecha han arrojado un balance económico catastrófico, había una gran restricción de las libertades y un desprecio total por el pueblo, así como una incapacidad manifiesta para la regionalización.

—De todas formas, ante la ausencia de un movimiento de masas fuerte, ante la falta de movilizaciones, no deja de extrañar semejante triunfo.

—En este período ha habido una cierta desmovilización de masas; los sindicatos y partidos obreros daban la imagen de haber perdido capacidad para las luchas, tal vez por esta causa una gran parte de la población ha centrado la movilización en el voto, por pensar que a su través se pueden cambiar las cosas.

Un entorno hostil

—Ayer comentabas en tu charla cómo ha encajado el golpe la derecha: rápidamente ha bajado la Bolsa, ha manipulado el franco y ha empezado a exportar capitales.

—Lo más importante es que Mitterrand cumpla rápidamente su programa y nacionalice, ya de entrada, la banca y los seguros; si lo hace, los intentos de la derecha de debilitar la moneda pasarán a ser un recuerdo lejano. La huida de capitales tiene relativa importancia porque, evidentemente, la estructura industrial no se la pueden llevar.

—La victoria de la izquierda abre nuevas perspectivas en Europa, rompe con años de victorias de la derecha. ¿Qué repercusiones puede tener?

—A corto plazo, desgraciadamente, no tendrá consecuencias. Primero el Gobierno tiene que concentrarse en la política interior y, luego, hay que hacer constar que se encuentra en un entorno hostil hacia todo lo que es el socialismo. Si aplica el programa socialista, creo que las repercusiones serán inevitables.

—Y ya que hemos citado a Europa, hablemos de política internacional. ¿Política de bloques o alineamiento con la estrategia occidental?

—Es cierto que no se puede concebir una política socialista en Europa que no sea un esfuerzo por la disolución de los bloques. Es cierto que el hecho de que se haya nombrado consejero a Regis Debray, compañero del «Che» en Bolivia, significa una política de cambio para América Latina. Ya en la oposición Mitterrand había tomado una postura activa contra las dictaduras, es por esto que, de cara a América Latina, ya se puede adivinar qué política va a seguir. La gran incógnita se presenta de cara a los países del Este. A mí me han enseñado que no se puede luchar por la libertad en casa propia, si al mismo tiempo no se lucha por la libertad en El Salvador o en Polonia. Yo pienso que nuestro futuro está en juego en Varsovia. Si tuviera que clasificar por importancia Solidaridad y Mitterrand, clasificaría primero a Solidaridad y segundo a Mitterrand. Lo tengo muy claro.

España y CEE

—¿Crees que con la victoria de Mitterrand se va a acelerar el ingreso de España en la CEE?

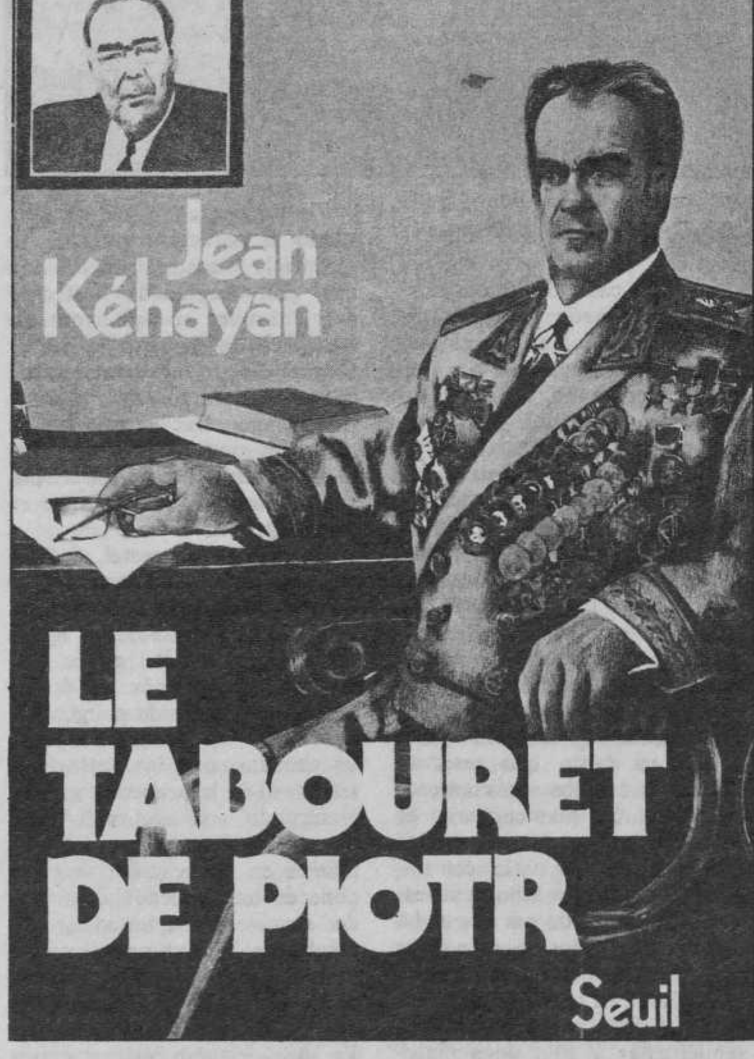
—La lectura del Tratado de Roma se puede hacer con ojos capitalistas, pero también con ojos populares. Hasta ahora la única lectura que se ha hecho en voz alta es desde el punto de vista de los intereses capitalistas, de los monopolios. Hoy, de lo que se trata es de que el Tratado de Roma no sea un reparto de mercados capitalistas cargado sobre las espaldas de los pueblos. En el plano político, en la medida que la entrada de España dificulte la posibilidad de un nuevo golpe de Estado, es algo positivo; pero en otro plano, si lo que va a suponer es una mutilación del trabajo de los pescadores o del de los campesinos, que se ven involucrados en un reparto de sectores de trabajo hecho bajo el más rígido interés de los capitalistas y no en el suyo propio, en esa medida no es deseable.

—Las relaciones entre Francia y España son tensas en el tema de las extradicciones.

—Yo pienso que es una cuestión candente, pero hay que verla, por un lado, desde posiciones de principio, de lo que significan los derechos del hombre, y de otro como una negociación entre Estados. Para conceder extradicciones, lo primero a ver es si hay unos dossieres serios que permitan tomar decisiones a los tribunales con juicios públicos y con observadores internacionales, que permitan saber quién es militante político y quién delincuente común. Creo que ésta va a ser la posición del Gobierno francés.

—Qué impresión causó la intentona golpista en Francia?

—En tiempos del fascismo, los franceses volvían de sus vacaciones aquí diciendo que el franquismo no era demasiado violento y hasta incluso semejante a los gobiernos de la derecha europea. Mucha gente cree que el fascismo es una cosa lejana de América Latina y le cuesta encajar que pueda hallarse en el país vecino. Cuando se ha visto a Tejero por la TV, aquello parecía una opereta, más que una cosa seria. Para sacudirme esa impresión ha sido necesario venir aquí y charlar con compañeros.



No son socialistas

—Tú has vivido varios años en la URSS, conoces bien a los Países del Este. ¿Qué opinas de la situación que atraviesa Polonia?

—Si piensas de una forma mecánica, llegas a la conclusión de que es imposible que no haya una invasión soviética. Por otra parte tengo una línea de pensamiento que me dice que la invasión es imposible; esta línea viene de hacer una comparación con Checoslovaquia, donde la dirección del movimiento estaba en manos de intelectuales, mientras en Polonia es un movimiento dirigido por obreros. Además hay una tradición histórica de amistad entre el pueblo ruso y el pueblo checo, lo que no ocurre entre el pueblo polaco y el ruso. Los militares soviéticos saben que una intervención daría lugar a una carnicería y, en el plano diplomático, sería tremendamente ridículo que Varsovia fuera invadida por las tropas del Pacto de Varsovia.

—¿Cómo caracterizarías a estos países del «socialismo real»?

—Para mí ni son socialistas, ni capitalismo de Estado, ni Estado obrero degenerado, sino una nueva categoría histórica que se llama sovietismo que, en la izquierda, hasta hoy nadie ha estudiado con suficiente profundidad. Para nuestra generación tiene importancia llegar a ver cómo una nueva casta ha llegado a instalarse en el poder, legitimándose en nombre de la clase obrera. Y este hecho crea una enorme dificultad para esa clase obrera. Las luchas de un obrero contra Franco tenían un encuadre más claro que las de un obrero polaco frente al partido-Estado.

Centrándonos en Polonia, yo diría que no veo fácil una intervención directa, lo que es seguro que, en el próximo Congreso, los soviéticos van a tratar de hacerse con el aparato y, si lo consiguen, el resultado sería el mismo que una intervención directa. Al crearse Solidaridad, los obreros polacos han manifestado que no aceptan la ley impuesta por el partido-Estado y que la única salida pasa a través de crear organizaciones independientes en defensa de sus intereses obreros. Y que el POUP no es la organización de los obreros, sino la de la casta en el poder.

Eurocomunismo y mayo del 68

—¿Qué opinas del Eurocomunismo?

—Yo creo que todos los que han reivindicado el marxismo tienen una cierta fascinación por las palabras. En estos últimos años ha habido más palabras que trabajo. Es cierto que aunque PCE, PCF y PCI comienzan a trabajar juntos en el 78, este trabajo no ha continuado. El eurocomunismo ha quedado reducido a un juego que entretiene la cabeza de la gente. Quiero hacer constar que, desde el comienzo, los soviéticos entendieron que era contrario a sus intereses y comenzaron su presión sobre el eslabón más fuerte: el PCF; y en la medida que el PCF ha vuelto a su prosovietismo, le han destruido las posibilidades de desarrollo. A los soviéticos no les importa que Berlinguer y Carrillo sean eurocomunistas, ellos saben que cualquier salida exige que el PCF se coordine con los otros. En el libro «El taburete de Piotr» cuento cómo la mujer de Piotr, Tamara, fue excluida del PCUS por pedir que en el orden del día de su célula hubiera un punto sobre información del eurocomunismo.

—Se ha dicho que la derrota de Marchais se la ha ganado él mismo. ¿Cómo caracterizas la crisis que sufre el PCF?

—Una crisis de ausencia de reflexión sobre una ideología a la altura de nuestro tiempo y que responda a la crisis que hay en los países europeos. Estoy convencido que, mientras no haya una crítica radical al «socialismo real», no habrá salida.

—La euroizquierda ¿no es una salida?

—No. Vivimos en países donde se supone que la información circula bien y basta dar dos pasos para ver que se conoce mal a los vecinos, ya sean italianos, españoles o alemanes.

—Para acabar, ¿qué significa hoy, a trece años vista, el mayo del 68?

—Para mí, que soy hijo del 68, es una mezcla de alegría y tristeza que, trece años después de nuestra «revolución», nos encontremos cierto número de camaradas con menos pelo y verse que uno no se ha vuelto loco al alegrarse de la victoria de Mitterrand. Pero eso son sentimientos y no política. Cuando se mete el voto en la urna hay que dejar fuera los sentimientos y meter dentro la política. Es un hecho que las fuerzas políticas han conseguido, quieras o no, reemplazar al adoquín por la papeleta del voto.